



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA Y
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE SEXTO GRADO DE
PRIMARIA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

LUCIANA BECERRIL RAMÍREZ

ASESOR:

MTRO: PAULO CÉSAR DEVEAUX GONZÁLEZ

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO DE 2023

Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz, la gente educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios los unos con los otros, ese día estaremos educando para la paz.

María Montessori

Sólo lo esencial es invisible a los ojos

Antoine de Saint- Exupéry

Agradecimientos especiales

A mi hija por ser mi más grande inspiración y mi más bello motivo, gracias por existir Fer ¡Te amo infinito!

A mis padres por hacer posible el sueño de tener una carrera universitaria ¡Gracias por darme la vida!

A mis hermanos, por siempre ser mis mejores compañeros, porque en sus éxitos he encontrado la inspiración para lograr mis metas; Lety, Miguel, César y Rocio, que junto con cada uno de mis sobrinos se vuelven motivos más fuertes.

A Edgar Hernández por acompañarme y apoyarme en este proceso, por creer en mí y en mis sueños; con el amor y paciencia a tus hijos me inspiras a ser mejor cada día ¡Tld...!

A mi amigo y mejor Maestro César Deveaux de quién en diferentes etapas de mi vida he tenido los mejores aprendizajes. Gracias por ayudarme a retomar este proceso, por ser mi guía y confiar en mí a pesar del tiempo transcurrido.

En especial a mi querido maestro Héctor Mora Rojas QEPD, aunque no tuvimos la oportunidad de terminar este proceso juntos, sus enseñanzas han sido las bases para lograrlo. Siempre estaré agradecida por su paciencia, exigencia y guía que me forjaron al inicio de esta profesión.

¡Gracias totales!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. Sobre la educación de las emociones.....	6
1.1 Qué es una emoción y sus componentes.....	7
1.2 Teorías sobre las emociones	11
1.3 Clasificación de las emociones.....	15
1.4 Antecedentes de la educación emocional, conceptualizaciones y planteamientos	20
CAPÍTULO II. La educación emocional en la educación básica	31
2.1 Las emociones desde la pedagogía	31
2.2 Educar las emociones en la escuela.....	38
2.3 El profesor y su papel en la educación emocional.....	43
2.4 El desarrollo emocional del estudiante de sexto grado de primaria	47
CAPÍTULO III. La educación emocional para el desarrollo de la convivencia en el contexto escolar	53
3.1 La convivencia escolar.....	53
3.2 Factores que potencian o limitan el desarrollo de la convivencia escolar...	57
3.3 Competencias emocionales para propiciar la convivencia escolar	60
CAPÍTULO IV. La convivencia en alumnos de sexto grado de la escuela primaria República de Madagascar	73
4.1 Descripción del contexto.....	73
4.2 Estrategia metodológica	76
4.2.1 Selección y descripción de los informantes	79

4.2.2 Descripción del instrumento y sus categorías.....	81
4.3 Presentación y análisis de la información	85
CONCLUSIONES	100
BIBLIOGRAFÍA	106
ANEXOS.....	111

Introducción

El Sistema Educativo Mexicano presenta diversas problemáticas que cada día se han hecho más complejas en la medida que avanza el tiempo y las circunstancias sociales en nuestro país; de esta manera el ámbito educativo es uno de los principales afectados en su desarrollo, por lo que alcanzar la educación integral como objetivo principal en el sistema escolar se ve afectada por diversos factores.

Ante tal situación, aquellas problemáticas que se encuentran inmersas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de alguna manera, obstaculizan el adecuado desarrollo y aplicación de los planes y programas educativos.

En consecuencia se derivan particularmente problemáticas directamente relacionadas en el aula por ejemplo, la reprobación, deserción escolar, rezago, entre otras más, las cuales se pueden centrar en los estudiantes, sin embargo dichas problemáticas su origen es multifactorial.

Aunado a las problemáticas anteriores, es innegable que está presente el bajo rendimiento académico en los estudiantes, el cual puede ser originado por diversos factores, en muchas ocasiones esta problemática se explica desde la dimensión cognitiva de los mismos, no obstante también se puede explicar desde otros factores que lo configuran.

Por lo anterior, es importante identificar los distintos factores, que afectan dicho rendimiento en los alumnos con la intención de tener un acercamiento más preciso y así poder ejecutar las estrategias que favorezcan el rendimiento escolar y con ello los beneficios que representan para cada alumno y en general de la educación formal en México.

Si bien es cierto que el rendimiento académico se configura mediante diversos factores, cabe decir que el bajo rendimiento se deriva también de diversas causas que se sitúan tanto en la dimensión cognitiva como en la afectiva. Dentro de la

educación en México se le ha dado primordial importancia a lo cognitivo como factor principal en dicho rendimiento, siendo los aspectos emocionales una dimensión poco abordada dentro de las aulas.

Con esto no se niega que existen espacios dentro de la Nueva Escuela Mexicana en los que se trabaja la dimensión afectiva y potenciar el aprendizaje, sin embargo no se han obtenido los resultados esperados.

De esta manera es posible decir que actualmente para superar el bajo rendimiento académico se necesita atender las diferentes dimensiones que impactan en la educación escolarizada, para ello dentro del marco legal en nuestro país, se puede encontrar que a partir de la reforma realizada al artículo 3º constitucional, y en lo que respecta a la Ley General de Educación, en 2019 se estableció que la educación integral debe considerar la enseñanza y el aprendizaje no sólo de las capacidades sociales y cognitivas, sino también físicas y socioemocionales, para asegurar el bienestar de los alumnos.

Bajo este precepto la educación integral incluye en la enseñanza competencias para la vida, las cuáles son el conjunto de habilidades, destrezas, actitudes y valores necesarios para la consecución de objetivos específicos en el plano del saber, el saber hacer y/o el saber ser; de manera general los planes y programas de estudio vigentes están incluyendo cada vez más estas dimensiones y en menor medida el aprender a convivir; bajo este rubro y como objetivo de la presente investigación el tema de la convivencia escolar se toma como parte del desarrollo integral y bajo el enfoque de las habilidades socioemocionales que dentro de la formación integral deben considerarse como base para la mejora en el rendimiento académico de los alumnos.

Al hablar de aprender a convivir se puede enmarcar en la dimensión de conocimiento que desarrolla competencias socioemocionales para aprender a vivir juntos, lo que implica que cada sujeto aprenda a relacionarse con los demás de manera que evite conflictos y problemáticas, consecuentemente que en su lugar

brinde soluciones de manera pacífica a través del conocimiento propio y posteriormente conocer y comprender a los demás.

Lo anterior se sustenta debido a que las emociones influyen de manera positiva o negativa en el aprendizaje de los alumnos y como consecuencia en su rendimiento académico, los resultados de la educación ya sea como proceso o producto impactan directamente en los estados emocionales y viceversa, es decir un alumno que configura un bienestar en la escuela tiene a la par mayores probabilidades de un mayor rendimiento, a diferencia de un alumno que manifiesta malestar en distintos aspectos emocionales.

En este sentido, la falta de dichas competencias tiene como consecuencia poca claridad en la identificación y regulación de las emociones, lo que puede derivar que los alumnos tengan mayores conflictos y con ello un impacto negativo en su rendimiento académico; desde este enfoque la escuela puede ser un lugar para apoyar a desarrollar habilidades socioemocionales que brinden bienestar a los alumnos y convivan de mejor manera con la intención de mejorar los ambientes de aprendizaje y a la vez que cumplan sus objetivos que se plantean en el currículum, y con ello impactar de manera positiva en su grupo inmediato de compañeros, en el grupo de grado escolar y en su comunidad escolar y familiar.

Por lo anterior y como punto principal en el desarrollo del presente trabajo se busca propiciar la convivencia como parte de la educación integral en las escuelas primarias, en específico y para fines de la investigación se realizó un instrumento que ayudó a construir evidencia sobre la convivencia en estudiantes de sexto año de primaria y posteriormente analizar si existe relación con su rendimiento académico.

De esta manera, en esta investigación se analiza y construye evidencia acerca del impacto de las emociones en el rendimiento académico, desde un enfoque pedagógico, por lo que este trabajo busca resaltar la importancia de la convivencia desde la dimensión afectiva como parte fundamental en el tema de las emociones, el reconocimiento y su autorregulación como parte esencial en la convivencia y

como impacto positivo en la mejora del rendimiento académico en alumnos de sexto grado nivel primaria.

Por tal razón se planteó el siguiente objetivo, mismo que guio el desarrollo de esta investigación:

Analizar desde el marco de la educación emocional, la posible relación de la convivencia escolar en el rendimiento académico de los estudiantes de sexto grado de primaria.

Con base en dicho objetivo y el desarrollo de este trabajo, puede decirse que la convivencia tiene una importante relevancia dentro de los procesos enseñanza y aprendizaje, y como parte del desarrollo de la educación emocional constituye una base para el desarrollo de la educación integral y con ello un aporte relevante para que el alumno logre un alto rendimiento escolar, mediante el reconocimiento, regulación y manejo de sus emociones.

Por lo tanto, para cumplir con el objetivo general de esta investigación, se desarrollaron cuatro capítulos, los tres primeros capítulos configuran el marco teórico, el cuarto capítulo se centra en la investigación de campo, la cual ayudó a situar la problemática y posteriormente finalizar con las conclusiones generales y anexos.

El primer capítulo titulado “**Sobre la educación de las emociones**”, tiene como finalidad introducir al lector a los temas básicos de la educación emocional, por lo tanto inicialmente se aborda el concepto de emoción y las diferentes clasificaciones de las emociones, posteriormente los antecedentes que han permitido la construcción del concepto de educación emocional y así llegar a la conceptualización de dicha educación, sin olvidar sus antecedentes, los cuales se sitúan en los planteamientos de la inteligencia emocional. Es importante destacar que el marco referencial de este capítulo está compuesto en su mayoría por perspectivas que parten de la psicopedagogía.

El segundo capítulo lleva por nombre **“La educación emocional en la educación básica”**, este tiene la finalidad de argumentar y sustentar la importancia de la educación emocional desde la pedagogía en el contexto de la práctica educativa a nivel básico. Presenta diferentes posturas pedagógicas que defienden la integración de las emociones en dicha práctica y se hace mención general del marco legal en México, mismo que en materia educativa sostiene la importancia de educar las emociones; su perspectiva desde la convivencia escolar y su relación con la educación integral. Para concluir este capítulo se describen las características de los alumnos informantes elegidos para la investigación.

El tercer capítulo se titula **“La educación emocional para el desarrollo de la convivencia en el contexto escolar”**, este capítulo presenta la relación teórica entre la educación emocional y su relación con las competencias para la convivencia escolar. De esta forma este último capítulo aborda los conceptos fundamentales para entender a la convivencia escolar y su relación con las competencias emocionales con las que se constituye.

Finalmente, el cuarto capítulo titulado **“La convivencia en alumnos de sexto grado de la escuela primaria: República de Madagascar”**, engloba el trabajo de campo, presenta las características del contexto así como la estrategia metodológica y la descripción de los informantes. En este se detalla la construcción del instrumento aplicado y se presenta en la última parte el detalle de los hallazgos derivados de la investigación.

Una vez presentado el panorama de este trabajo de investigación se invita a continuar la lectura.

Capítulo 1

Sobre la educación de las emociones

En este primer capítulo se abordará de manera general el concepto de emoción, de dónde surge y finalmente se plantea la relevancia y relación entre la inteligencia emocional y educación emocional.

De esta manera, se da paso a explicar qué es una emoción y su importancia en la vida de las personas y sus acciones, en ese sentido es un tema que desde hace décadas se ha planteado; son diversos autores los que destacan la relevancia de considerar la educación emocional dentro del ámbito escolar.

Es por ello que se debe abordar el término inteligencia emocional, mismo que se asume en este trabajo, como el desarrollo de habilidades que brindan a la persona la posibilidad de motivarse y persistir ante adversidades, a partir de esto se derivan los planteamientos de la educación emocional, es decir dicha inteligencia es un antecedente de esta última.

En relación con la educación emocional dentro de este capítulo se asume como el desarrollo del conjunto de habilidades emocionales y la habilidad que tiene la persona para percibir y valorar con precisión sus emociones, así como reconocer sus sentimientos con la intención de regularlos.

De igual manera, durante este capítulo se plantea la necesidad de desarrollar una educación integral, la cual debe incluir la educación emocional, bajo el precepto que las emociones pueden ser educadas; su principal objetivo es prevenir determinados comportamientos negativos provocados por la carencia de habilidades emocionales y/o la regulación de las mismas.

1.1. Qué es una emoción y sus componentes

En el campo de intervención de la pedagogía, educar las emociones implica un proceso complejo que conlleva beneficios en la educación; esto es debido a que las emociones en la vida cotidiana de las personas tienen gran importancia, ya que siempre están presentes. Por tal razón antes de comenzar a profundizar sobre la educación emocional y sus planteamientos resulta necesario entender qué es una emoción y la relevancia que tiene en la vida de las personas.

De esta manera, se inicia por explicar que las emociones son impulsos que se concretan en acciones; su nombre tiene origen del latín “motere”, el verbo “mover” y del prefijo “e” que significa “alejarse”, lo que sugiere que en toda emoción implica una acción. (Goleman, 1996).

Entonces, las acciones de las personas están permeadas de emociones, es decir que éstas son la energía que le precede al actuar de una persona en determinada situación.

Cabe señalar que las emociones han sido objeto de estudio desde hace varias décadas, por lo tanto se han abordado desde diferentes disciplinas trayendo como consecuencia que existen diversas definiciones así como funciones.

Derivado de lo anterior, Bisquerra y GROP (2000), elaboraron una explicación sobre las emociones en la que integran componentes fisiológicos, neurológicos y cognitivos y la asumen como un estado complejo del organismo que se caracteriza por la excitación o perturbación que implica una respuesta organizada.

Así mismo, explican dichos autores que las emociones se generan como respuesta de una situación e implica una evaluación de las mismas para después actuar. Con esto se reafirma la idea de que las emociones son respuestas del organismo que son provocadas por un estímulo y se concretan en una acción.

Siguiendo con Bisquerra y GROUP (2000), exponen que la intensidad de las emociones está sujeta a evaluaciones subjetivas en las que intervienen reacciones involuntarias por ejemplo, las modificaciones corporales que implican los cambios de humor, y las voluntarias que implican las expresiones faciales, verbales y comportamiento pasivos o violentos.

En relación con las reacciones involuntarias se representan por medio del aspecto fisiológico y las reacciones voluntarias son aquellas expresiones que se manifiestan en lo social, es decir que toda acción de un sujeto está acompañada de un pensar y un sentir.

Para ampliar lo anterior, la conducta humana tiene relación con la valoración que se lleva a cabo durante la situación; esta valoración está en función de los procesos cognitivos, al mismo tiempo están presentes los cambios fisiológicos, todo lo anterior al conjugarse se llega a manifestar como una emoción que presupone una acción, misma que será la energía que dependerá de la situación. (Bisquerra y GROUP 2000).

Dicha energía puede considerarse como el resultado de los elementos anteriores y es la que ayudará a que el sujeto comience una acción o de manera contraria que obstaculice su actuar, en ese sentido toda actuar está precedido del pensamiento y la emoción.

De acuerdo con Bisquerra y GROUP (2000), la emoción tiene tres componentes y se explican a continuación:

Componente neurofisiológico: engloba los aspectos biológicos y neurológicos, de acuerdo con Mora (2013), las emociones tienen su origen en el cerebro, es decir que existe una parte destinada a sentir que se encuentra localizada en el sistema límbico, sistema emocional y es inseparable de la parte racional, es decir de la corteza cerebral.

Para ampliar más sobre el sistema límbico, Mora (2013), explica que es considerado como aquella área del cerebro que se encuentra entre los dos hemisferios

cerebrales, ésta es la encargada, junto con ayuda de otras estructuras cerebrales como el hipocampo, de que los sujetos sientan placer, rabia, amor, odio, etcétera.

El hipocampo es el área del cerebro que tiene como función alojar los recuerdos emocionales, la amígdala es el centro de control emocional, el hipotálamo es el control neuronal de la ingesta de alimentos, agua, sexualidad, entre otras funciones más, los neurotransmisores que son aquellas sustancias químicas almacenadas en el sistema límbico y ayudan a comunicar la información emocional (Mora, 2013).

Todas las estructuras cerebrales anteriores al conjugarse funcionan como un sistema complejo que configuran las experiencias emocionales y a la vez la conducta humana.

No hay que olvidar el componente fisiológico está ligado al neurológico, el cual está compuesto por el sistema límbico que provoca las respuestas fisiológicas como resultado a cada emoción.

Un ejemplo de lo anterior, de acuerdo con Goleman (1996), es cuando un sujeto siente ira, la sangre fluye hacia las manos, el ritmo cardíaco se eleva así como la producción de adrenalina, misma que genera la energía suficiente para originar una acción vigorosa.

Vallés y Vallés (2000), explican que de manera concreta la función del sistema límbico es la siguiente: regular las emociones y los impulsos, producir el aprendizaje emocional, almacenar los recuerdos emocionales, facilitar la información entre el hipotálamo, corteza cerebral y el encéfalo, transmitir sensaciones de la necesidad humana básica por ejemplo, hambre, sueño, sed, etcétera.

De esta manera las funciones neurológicas ayudan a la configuración de las emociones y el sistema límbico es de donde se originan, sin embargo existe una discusión sobre que las emociones son primero que el pensamiento, a partir de ello se realizaron investigaciones y llegaron a la conclusión que el aspecto cognitivo y el afectivo son inseparables y que uno es consecuencia del otro, en otras palabras un pensar provoca un sentir y viceversa un sentir provoca un pensar.

Aunado a esto último, existe la idea errónea que las emociones se encuentran aisladas del aspecto cognitivo y se le atribuye a este mucho más importancia en la educación y en la vida de los sujetos.

Al respecto Goleman (1996), explica que no hay que atribuirle más importancia a lo cognitivo sobre lo afectivo o viceversa sino encontrar el equilibrio entre ambas; este equilibrio puede configurarse a través de un proceso educativo que permita potenciar ambos aspectos.

En relación con el *Componente comportamental*: éste de acuerdo con Bisquerra y GROUP (2000), consiste en un proceso vivencial de una emoción que es entendido por aquellas acciones verbales, corporales y expresiones faciales.

Entonces, este componente implica el lenguaje no verbal como factor principal que hace referencia a lo emocional y que comunica señales y formas de sentir por ejemplo, una persona al sentirse apenada sus mejillas se ruborizan.

Con base en lo anterior, el componente comportamental puede decirse que es parte fundamental en las emociones debido a que a través de éste se comunican las emociones de manera intencionada y también no intencionada.

Al respecto del *Componente cognitivo*: se refiere a aquella vivencia que se reconstruye por la subjetividad y que a la vez le permite al sujeto evaluar su estado emocional dándole la posibilidad de nombrar la emoción a partir de conocimientos previos, creencias, etc., por ejemplo, una persona al vivir una situación positiva y expresar en ese momento: “ Soy Feliz”. Este estado emocional es reconocido debido a que ha aprendido que las experiencias de vida positivas le hacen sentir felicidad, este aprendizaje forma parte de un esquema de pensamiento (Bisquerra y GROU, 2000).

Para ampliar más el tema sobre las emociones y sus componentes a continuación se presentan algunas teorías que la explican.

1.2. Teorías sobre las emociones

Existen diferentes investigaciones que han elaborado planteamientos sobre las emociones, esto con la finalidad de comprender mejor sus componentes e implicaciones en la vida de los sujetos.

Bisquerra y GROPE (2000) y Palmero (1996) exponen las siguientes teorías sobre las emociones:

La **teoría de la tradición evolucionista**, está basada en la tradición evolucionista planteada por Charles Darwin en su obra *The expression of emotions in man and animals* (1859), en ella se explica que las emociones tienen un papel muy importante, ya que éstas en las personas y los animales expresan señales e intenciones en sus acciones, es decir que las acciones de las personas y los animales están impregnadas de afecto.

Siguiendo con Bisquerra y GROPE (2000), explica que Darwin en dicha obra resalta que el papel que tienen las emociones es fundamental, ya que éstas ayudan a aumentar las opciones de supervivencia en los procesos de adaptación del organismo en el medio en el que se encuentra.

Con base en lo anterior, puede decirse que las emociones en los seres humanos le brindan la posibilidad de adaptarse mejor en lo social, es decir que le permiten establecer mejores relaciones interpersonales.

Otra teoría que aborda el aspecto emocional es la **Fisiológica de Williams James-Lange**, misma que se considera como la pionera en explicar las emociones desde la perspectiva fisiológica.

En dicha teoría se explica que las emociones no son consecuencia directa de la percepción de los estímulos externos, sino que las emociones implican percepciones de cambios fisiológicos, es decir que afectan o influyen en la manera en que un ser humano percibe algún hecho.

Por lo anterior, esta teoría se centra en la experiencia emocional que se deriva de los cambios corporales, por lo que de acuerdo con Palmero (1996), a las emociones se les considera como reacciones viscerales que traen como consecuencia reacciones corporales motoras que influyen en la manera de percibir el mundo.

Así mismo, se plantea en esta teoría que primero ocurren las reacciones fisiológicas y después las emociones, en ese sentido Palmero (1996), explica esto último con la siguiente frase: “No lloramos porque estamos tristes, estamos tristes porque lloramos”; en dicha frase se puede ver que en esta teoría se antepone el aspecto fisiológico sobre el emocional.

Una más, es la **Teoría neurológica de Cannon-Bard**, misma que fue muy cuestionada, debido a que centra mucho su atención en las respuestas fisiológicas del cuerpo humano.

De esta manera, Cannon-Bard en su teoría desarrolló una explicación en la que se adjudica a los cambios corporales la función de ayudar al organismo para actuar en diferentes situaciones de emergencia, es decir que toda acción que realiza el ser humano nace desde las funciones químicas, fisiológicas y neurológicas de su cuerpo.

Por tal razón expone que las experiencias emocionales se originan de impulsos que a través del tálamo, llegan a la corteza cerebral, a su vez envía impulsos a las vísceras y músculos que se concretan en acciones humanas.

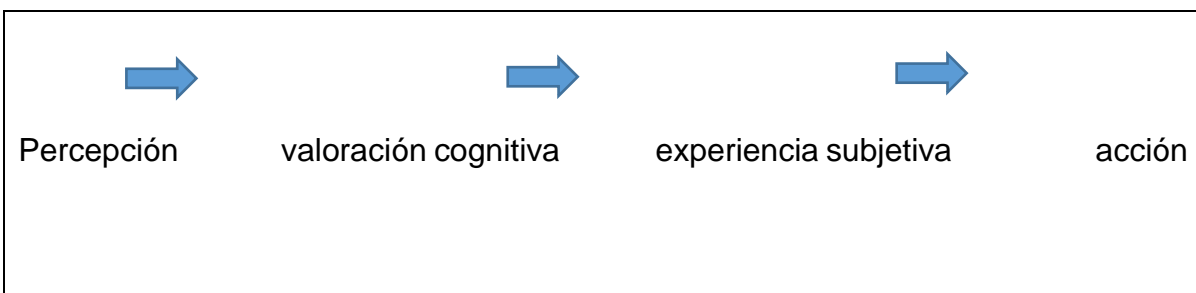
Con base en esta teoría puede decirse que las emociones, los cambios corporales y las acciones humanas se originan en el Sistema Nervioso Central (SNC), de acuerdo con Bisquerra y GROUP (2000), todo lo anterior se encuentra perfectamente sincronizado dando el efecto que todo sucede al mismo tiempo.

Las **Teorías cognitivas** también abordan el aspecto emocional y su característica principal es que centra en el papel de los procesos cognitivos en los procesos vivenciales de las emocionales.

Por lo anterior, en dichas teorías se presentan una serie de explicaciones sobre los procesos cognitivos y su función en las experiencias emocionales, de acuerdo con esto Bisquerra y GROUP (2000), explican que la conjugación de los procesos cognitivos con los afectivos le permite al ser humano valorar, interpretar, etiquetar, establecer objetivos, construir expectativas, etcétera.

Dentro de las diferentes teorías cognitivas se puede ubicar dos de las más importantes:

La primera es la *teoría de la valoración automática*, que es considerada como la pionera con un enfoque cognitivo, es desarrollada por Arnold, de acuerdo con Bisquerra y GROUP (2000), se explica la experiencia emocional como una secuencia:



Esta secuencia implica que la primera fase considerada como el estímulo que recibe un sujeto, enseguida se configura la segunda valoración o evaluación automática del estímulo, consecuentemente surge el resultado de esa evaluación, que puede ser positiva o negativa, hasta llegar a la acción.

Así mismo, esta teoría pone énfasis en los procesos cognitivos y en las experiencias emocionales, en la que los primeros dependerán de las emociones.

La segunda teoría que se ubica es la *Teoría de la valoración Cognitiva*, misma que fue desarrollada por Lazarus quien fue considerado como uno de los primeros investigadores sobre las emociones e hizo grandes aportaciones para entenderlas.

En esta teoría se visualizan dos procesos de valoración cognitiva dentro de la experiencia emocional: la valoración primaria y secundaria; en la primera se

consideran las consecuencias que pueden derivarse de alguna situación, la segunda implica el balance de la capacidad personal para enfrentar una situación.

Las dos valoraciones, primera y segunda, sucede en un tiempo muy breve, sin embargo son un binomio inseparable que ayuda a configurar una emoción y a la vez denota la complejidad de la misma.

Con base en lo anterior, puede decirse que las teorías cognitivas asumen a la cognición como un elemento fundamental que forma parte del proceso emocional, de igual manera consideran a las emociones y lo cognitivo como factores dentro un conjunto inseparable en los seres humanos.

Así mismo, las teorías que se han presentado rescatan la complejidad de las emociones, lo que implica abordarlas desde los enfoques fisiológico, neurológico y cognitivo, lo que conlleva a construir diferentes concepciones y explicaciones sobre las mismas, además de atribuirles diversas funciones en la vida de las personas, entre las que podemos resaltar la adaptación social, la motivación, la interpretación del mundo que le rodea, entre otras más.

De esta manera, dichas funciones juegan un papel muy importante en el desarrollo personal, debido a que los sujetos deben ser educados de manera integral, por tal razón deben ser desarrollados ambos aspectos: lo cognitivo y lo afectivo, con la intención de que tengan una vida que le permita satisfacer sus necesidades y que logren todo lo que se proponen.

Hasta ahora se ha profundizado en la complejidad que implica hablar de las emociones, sus componentes y se han presentado algunas explicaciones que ayudan a entenderlas de mejor manera, por lo tanto a continuación se aborda la clasificación de las mismas.

1.3. Clasificación de las emociones

Como ya se ha explicado, las emociones son algo complejo debido a sus componentes y lo que las origina, es decir que éstas se configuran a partir de las experiencias que tienen las personas y suceden desde el plano neurológico, comportamental y cognitivo, por lo tanto a partir de dicha complejidad, algunos investigadores han planteado la existencia de diferentes emociones que pueden configurar en función de lo que las origina.

De esta manera, las emociones pueden ser clasificadas con base en los criterios que cada investigador asigna, por ejemplo, existen clasificaciones de las emociones individuales, sociales, negativas y positivas, entre otras más.

De acuerdo con Bisquerra y GROP (2000), la clasificación de las emociones es un tema con mucha complejidad, ya que la diversificación de la explicación sobre las emociones es amplia; sin embargo existe en común en que éstas están divididas sobre un eje de placer (que son agradables) y de displacer (que son desagradables).

Siguiendo con Bisquerra y GROP (2000), elaboran una clasificación de las emociones desde los planteamientos de la educación emocional en donde presenta a las mismas como susceptibles a educarse, principalmente las positivas y reconfigurar las negativas.

Esta clasificación está agrupada en emociones negativas, positivas y ambiguas (neutras); de igual manera cada categoría a excepción de las emociones ambiguas son presentadas con sus miembros familiares (clusters), a continuación se explica dicha clasificación de manera más amplia.

Emociones Positivas: Son aquellas que generalmente se expresan y se concretan como agradables y generan bienestar, por lo regular se producen cuando se logra satisfacer una necesidad o alcanzar una meta.

Las emociones positivas implican diversos efectos sobre la vida humana por ejemplo, mejorar las relaciones interpersonales, promueven estrategias cognitivas

específicas, así mismo generan pensamientos más flexibles y creativos, amplían el campo visual y desarrollan la atención entre otras más (Bisquerra, 2003).

Para profundizar más sobre las emociones positivas Bisquerra (2013), explica las siguientes:

La *alegría* es considerada como la emoción que produce una experiencia positiva, favorable que puede producir una sensación de energía que conlleva a propiciar en el sujeto las ganas de hacer cualquier actividad.

Las causas que originan la alegría suelen ser las relaciones que se establecen con los amigos, la satisfacción de las necesidades básicas tales como comer, beber y el sexo; dentro de la familia de la alegría se pueden ubicar la alborozada, júbilo, regocijo, gozo, placer, hilaridad, exultación, excitación, entre otras más.

En relación con el *humor*, se puede entender que es la disposición que configura un sujeto para hacer alguna cosa, esta emoción se relaciona de manera estrecha con la relajación y con la risa que es caracterizada como la emoción que contrarresta las emociones desagradables; entonces el humor provoca risas, sonrisas, carcajadas, hilaridad, etcétera.

Otra emoción que se puede ubicar dentro de las positivas es el *amor* la cual se caracteriza por ser la que se experimenta y se configura por una persona hacia otra y lo que lo propicia son las construcciones subjetivas entre esas personas.

Dentro de la familia del amor se encuentran el cariño, la ternura, la simpatía, la empatía la aceptación, la cordialidad, la confianza, la afinidad, el respeto, la adoración, el enamoramiento la compasión, etcétera.

Una emoción más dentro de las positivas es la *felicidad*, misma que es caracterizada como un estado de bienestar que implica estabilidad que puede ser originada porque el sujeto tiene la vida que desea.

La felicidad también puede ser considerada como un estado de humor o como parte de la personalidad, ya que se encuentra en esta clasificación porque sus

implicaciones están profundamente ligadas con las emociones que causan gusto y placer. Dentro de la familia de la felicidad se ubican el gozo, la tranquilidad, la paz interior, la dicha, la placidez, la satisfacción y el bienestar.

Las emociones positivas que se acaban de explicar, muestran que tienen un proceso continuo que le permite al sujeto pasar de unas a otras, por ejemplo, del humor se puede pasar a un estado de alegría, con éstas en conjunción se puede pasar al amor y estas tres a la vez configuran un estado de bienestar como es la felicidad (Bisquerra y GROPEL, 2000).

De acuerdo con los planteamientos de la educación emocional, las emociones positivas pueden ser educadas, por lo tanto se asumen como las ideales para que predominen en la vida del ser humano.

En relación con las emociones negativas, éstas se consideran como desagradables y se experimentan comúnmente cuando no se satisface un deseo, una necesidad o no se alcanza una meta.

Las emociones negativas al igual que las positivas son impredecibles en la vida de cualquier persona, ya que en el transcurrir de la vida cotidiana pueden presentarse inevitablemente momentos desagradables lo que trae como consecuencia estas emociones y a la vez le dan al sujeto la posibilidad de generar un balance con las emociones positivas.

Dentro de las emociones negativas se pueden ubicar la ira, el miedo, la ansiedad, la tristeza la vergüenza y la aversión; las anteriores con excepción de la tristeza necesitan de energía y movilización para enfrentarlas, superarlas en el momento que se configuren.

La *ira* en una persona se propicia por una reacción de irritación desencadenada por la indignación o el enojo de sentir que se trasgreden sus derechos, así mismo se derivan una serie de respuestas urgentes tales como la agresión directa que puede ser verbal o simbólica, agresión indirecta que sucede al decirlo a terceras personas, la agresión desplazada que sucede contra algún objeto o persona o las respuestas

no agresivas que suelen ser las que las personas utilizan para calmarse, estas últimas respuestas son planteadas para el desarrollo de la educación emocional.

Dentro de la familia de la ira se pueden ubicar la rabia, cólera, odio, furia, indignación, resentimiento, aversión, tensión, irritabilidad, violencia, enojo, celos, envidia, impotencia.

El *miedo* es otra emoción que se encuentra dentro de las negativas, y dentro de su familia se ubican el terror, temor, pánico, pavor, desasosiego, susto, fobia, todas ellas en su conjunto son asumidas como emociones que se originan a partir de un peligro real e inminente y a la vez son las respuestas más habituales que ayudan a la preservación de la vida por medio de la huida de la situación peligrosa.

Otra emoción negativa es la *ansiedad* que es caracterizada como un miedo sin objeto, en otras palabras esta emoción aporta soluciones a los peligros de la vida, se anticipa a los efectos negativos antes de que llegue.

Una de las principales causas que origina la ansiedad es el estrés y dentro de su familia se pueden ubicar la angustia, desesperación, la inquietud, preocupación, consternación y nerviosismo.

La *tristeza* es la emoción que se configura a partir de la pérdida de algo que se valora y se representa como importante, esta conlleva la pérdida del placer por las actividades diarias.

Dentro de la familia de la tristeza se pueden ubicar la depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, pesar, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, abatimiento y disgusto.

Una emoción negativa más es la vergüenza, ésta se presenta como consecuencia de un sentimiento penoso y puede superarse al momento de enfrentar la culpabilidad, inferioridad y timidez.

Dentro de la familia de la vergüenza se ubica la inseguridad, el bochorno, el pudor, entre otras más.

Por último, se encuentra la aversión, que se considera como un conjunto de emociones que implican la hostilidad, el desprecio la antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco y repugnancia.

Las respuestas derivadas de la aversión son desagradables, ya que provoca el alejamiento y la soledad en las personas, además puede producir respuestas fisiológicas como las náuseas y el vómito.

Haciendo referencia a la última clasificación de emociones, se hace referencia a las *emociones ambiguas* que son consideradas como neutras, es decir que no se representan como positivas o negativas; en gran medida estas emociones dependen de las situaciones y no tiene familia.

Entre la clasificación de las emociones ambiguas se pueden ubicar la sorpresa, la esperanza y la compasión y se profundizan en ellas a continuación.

En relación con la *sorpresa*, se considera como una reacción provocada por una situación que no se espera y puede derivarse de ella una emoción positiva o negativa y a la vez provoca estímulos novedosos y cambios bruscos de conducta.

La sorpresa puede ser considerada como una emoción breve que por lo regular puede desencadenar otras emociones imprevistas, ya sean positivas o negativas como es el miedo, la tristeza o la alegría.

La *esperanza*, implica en pasar por una circunstancia considerada como mala o peor y desear mejorar; esta emoción implica una incertidumbre objetiva en las posibilidades de mejorar o de las situaciones que pueden suceder.

La *compasión* consiste en preocuparse de manera altruista por otras personas y se configura el deseo de ayudarles; de esta manera la compasión llega a derivarse de la empatía.

La diferencia que hay entre la compasión y la empatía es que esta última consiste en la capacidad de reconocer la emoción y sentir de las personas y la compasión implica la preocupación sin reconocer lo anterior.

Con base en las clasificaciones que se acaban de explicar, puede decirse que las emociones positivas, negativas y ambiguas forman parte de la complejidad de la vida de los sujetos y que siempre van a estar presentes de manera incierta durante toda su vida.

Por lo anterior, puede asumirse que las emociones se configuran en función de la personalidad, la situación y la interacción con las demás personas; en ese sentido López (2011), explica que éstas están presentes en todos los procesos evolutivos del sujeto por ejemplo, desde el desarrollo de la comunicación, el conocimiento social, la construcción de esquemas cognitivos para el proceso de la información, en el apego, en el desarrollo moral y mucho más.

Por último, los contextos con los que interactúa el ser humano están permeados de lo emocional, por lo que es necesario comenzar a resaltar la importancia del aspecto afectivo dentro de la vida de los sujetos y en específico en el contexto escolar; esto último forma parte de la educación emocional y a continuación se desarrolla ésta de manera amplia.

1.4. Antecedentes de la educación emocional, conceptualización y planteamientos

Antes de adentrarse a la educación emocional y planteamientos es necesario conocer sus antecedentes, por lo tanto se resalta que en los últimos tiempos, la función de las emociones se ha hecho más explícita, así como su importancia en los contextos educativos, lo que ha traído como consecuencia el desarrollo de distintas posturas que las explican.

Dentro de las diversas posturas sobre las emociones en el contexto escolar, se observa en común que todas plantean la importancia del aspecto afectivo en el ser humano, ya que está siempre presentes en todas las acciones que realiza.

De esta manera puede plantearse en un primer momento a la educación emocional como necesaria en la educación formal de las personas debido a que les ayuda a mejorar en el aspecto individual y social.

Por otro lado resulta importante interrogarse de dónde surge la educación emocional, qué plantea y en dónde es posible desarrollarla; por lo tanto a continuación se explica a grandes rasgos las diferentes posturas que ayudaron a construirla.

A partir del reconocimiento de las emociones y su importancia en la educación, surgieron distintos cuestionamientos sobre los paradigmas tradicionales en la educación formal y en consecuencia se planteó y reconoció que esta educación está más inclinada a desarrollar el aspecto cognitivo y deja de lado lo afectivo.

Ante tales cuestionamientos en los que se asumía que el aspecto cognitivo ya no debía ser la única centralidad de los procesos de educación que se desarrollan en las escuelas, dieron pie a investigaciones que ayudaron a revolucionar y complejizar el concepto de inteligencia atribuyéndole una significación más amplia al considerar el aspecto afectivo dentro de ella, lo cual se construyó una más integral.

Un claro ejemplo de lo anterior es Gardner (1994), quien elaboró la teoría de las inteligencias múltiples, en la que explica que la inteligencia es la capacidad para resolver problemas y elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultura.

Así mismo, Gardner planteó como punto principal la existencia de diferentes capacidades en el ser humano y resalta que la inteligencia va más allá del coeficiente intelectual debido a que existen siete tipos de inteligencia y que se desarrollan en función de la persona y el contexto.

Como ya se ha explicado Gardner (1994), planteó siete tipos de inteligencias y se explican a continuación:

Inteligencia Lógico-Lingüística: Ésta engloba a las capacidades de expresión oral y escrita, por lo tanto se considera como aquella que poseen los escritores, los poetas y los buenos redactores.

Inteligencia Musical: Es la que desarrollan los músicos, compositores y todas aquellas personas que se encuentran en el ámbito de la música, por lo tanto desarrollan habilidades específicas.

Inteligencia Lógico-Matemática: Ésta implica la capacidad de resolver problemas de lógica y de matemáticas, además actúa en conjunto con la inteligencia lógico lingüístico, estos dos forman parte de los test que ayudan a medir el coeficiente intelectual.

Inteligencia espacial: Ésta implica las capacidades que tienen los individuos para formar modelos mentales del mundo en relación con el espacio.

Inteligencia cinético- corporal: Ésta es muy común que sea desarrollada por deportistas, ya que les brinda la posibilidad de utilizar su propio cuerpo y su mente para llevar a cabo actividades por resolver problemáticas.

Inteligencia intrapersonal: Se desarrolla a partir de procesos internos del sujeto por ejemplo, la vida emocional y las capacidades que se relacionan con conocerse a sí mismo.

Inteligencia interpersonal: Ésta engloba la capacidad que tiene una persona para entablar relaciones con otras personas a partir del aspecto emocional.

Gardner explica que las siete inteligencias anteriores son importantes, por lo tanto hay que desarrollarlas de manera equilibrada en la medida de lo posible; cabe resaltar que dos de las inteligencias que plantea este autor son parte fundamental en la construcción de la inteligencia emocional y estas son la intra e interpersonal, las cuales implican factores afectivos que permiten a los sujetos configurar rasgos personales y sociales.

En la escuela tradicional es muy común que la inteligencia intra e interpersonal no se consideren como importantes, ya que se plantea como prioridad desarrollar la parte cognitiva; de esta manera se derivaron distintas investigaciones en el campo

de la psicología y la pedagogía lo que trajo como consecuencia que se incorporará la dimensión afectiva dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Los primeros en desarrollar y plantear el concepto de la inteligencia emocional fueron Salovey y Mayer, mismos que retoman aspectos de las inteligencias inter e intrapersonal, siendo así que reconceptualizaron dicha inteligencia asumiéndola como la habilidad para regular los sentimientos y las emociones propias y reconocer con precisión las de los demás, así mismo discriminar e identificar las emociones y usar esta información para guiar el pensamiento y la acción de sí mismo (Salovey y Mayer, 2007).

Estos dos investigadores al reconceptualizar el concepto de inteligencia le atribuyen la función de considerarla como una guía emocional que permite actuar de manera adecuada.

Posteriormente Salovey y Mayer continuaron con más estudios para poder desarrollar con más claridad la inteligencia emocional definiéndola como una habilidad que tiene una persona para percibir y valorar con precisión sus emociones, acceder de manera fácil a sus sentimientos con la intención de modificarlos de tal manera que el pensamiento pase de un estado negativo a un estado positivo, así mismo le brinda la posibilidad de regular sus emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual de manera equilibrada (Salovey y Mayer, 2007).

Entonces, la inteligencia emocional puede considerarse como un conjunto de habilidades que le permiten al ser humano el crecimiento emocional e intelectual, dicho crecimiento debe ser de manera equilibrada y conjunta con la intención de que viva armónicamente.

Siguiendo con Salovey y Mayer (2007), la inteligencia emocional se basa en cuatro habilidades y son las siguientes:

- Percepción, valoración y expresión de la emoción
- Facilitación emocional del pensamiento

- Comprensión y análisis de las emociones por medio del conocimiento emocional
- Regulación de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual

Las habilidades anteriores complementan la parte cognitiva en la formación de un sujeto, además dichas habilidades implican procesos emocionales que van desde lo más básico hasta lo más complejo por ejemplo, desarrollar la regulación emocional implica poseer las habilidades anteriores.

Aunado a lo anterior, las habilidades emocionales que ayudan a desarrollar la inteligencia emocional pueden ser mejoradas o aprendidas en la escuela, cabe resaltar que no hay que perder de vista que este tipo de inteligencia comienza a desarrollarse en el ámbito familiar mismo que es considerado como el principal para ayudar a desarrollar dicha inteligencia.

Posteriormente Daniel Goleman difundió el término de inteligencia emocional situándolo en las diferentes etapas y contextos que forman parte de los sujetos, rescatando así la importancia del sentir en la acción de los mismos.

En coincidencia con Salovey y Mayer, Goleman también considera importante tener un equilibrio entre lo racional y lo emocional, de igual manera critica que la educación está ponderando más el desarrollo de las habilidades que se encuentran en los procesos cognitivos y dejan de lado la dimensión afectiva de los sujetos.

De esta manera Goleman basa sus planteamientos de la inteligencia emocional en las investigaciones de Salovey y Mayer, por lo tanto concibe a dicha inteligencia como las habilidades que le brindan la posibilidad a la persona de ser capaz de motivarse y persistir frente a las adversidades, regular sus impulsos y mostrar empatía hacia los demás (Goleman,2002).

Entonces, las emociones ayudan a desarrollar habilidades dentro del aspecto afectivo en las personas, con la posibilidad de enfrentarse con mayor eficacia a las

problemáticas que se le presentan en la vida, por esta razón es importante alfabetizar emocionalmente con la intención de desarrollar la inteligencia emocional.

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), la alfabetización que plantea Goleman se basa en cinco dominios o habilidades, se presentan a continuación:

- Conocer las propias emociones
- Manejar las emociones
- Motivarse a sí mismo
- Reconocer las emociones de los demás
- Establecer relaciones con los demás

El dominio de estas cinco habilidades le permiten al sujeto ponerle inteligencia a la emoción, de igual manera las habilidades anteriores están orientadas hacia el desarrollo de un proceso de alfabetización que permite a las personas desarrollar el aprendizaje emocional.

Con base en los planteamientos de Salovey y Mayer y Goleman puede decirse que ambas posturas coinciden en que un sujeto que es emocionalmente inteligente tiene habilidades emocionales tales como la conciencia emocional, la autorregulación emocional y empatía, ésta última brinda la posibilidad de conocer y reconocer las emociones en los demás.

Cabe señalar que a partir de los estudios desarrollados por Salovey y Mayer se iniciaron otros estudios en donde se construye evidencia sobre la importancia de las emociones en la vida de los sujetos; por lo tanto se derivaron distintas posturas y modelos orientados hacia el desarrollo de la inteligencia emocional en los individuos.

Ante la diversidad de posturas, entre las que se destacan las de Salovey y Mayer y Goleman, ya que consideran que las habilidades emocionales pueden ser

aprendidas, por lo tanto pueden ser mediadas en el ámbito escolar con la finalidad de posibilitar su desarrollo para un bienestar personal y social.

Entre las diferencias que se pueden ubicar de los planteamientos de Salovey y Mayer con relación a los de Goleman es que los primeros consideran cuatro habilidades como elementales para el desarrollo de la inteligencia emocional; por otro lado Goleman propone cinco habilidades de las cuales cuatro son similares a las de los primeros autores y la última habilidad está orientada hacia el desarrollo positivo de las relaciones con los demás.

Con base en lo anterior puede decirse que la inteligencia emocional puede ser mediada en la escuela con la intención de educar a personas con bienestar emocional, mayor calidad en las relaciones interpersonales que establecen y a la vez disminuir la violencia en las aulas; todo esto para mejorar los ambientes de aprendizaje y elevar el rendimiento escolar (Extremera y Fernández, 2004).

Así mismo, puede decirse que la inteligencia emocional con todos sus planteamientos ayudó al desarrollo de la educación emocional, en otras palabras la inteligencia emocional resalta la importancia de las emociones en todos los ámbitos en los que se desenvuelve el sujeto, entre ellos el escolar.

Por su parte la educación emocional se centra y resalta la importancia de las emociones únicamente en la escuela, además toma como base alguna de los planteamientos propuestos por la inteligencia emocional.

Por lo anterior ahora es necesario centrarse en qué es la educación emocional y posteriormente abordar sus principales planteamientos.

Como ya se ha explicado que el dominio de las habilidades emocionales en los sujetos así como considerar el aspecto afectivo en su educación, conforma un enfoque más integral que les permite potenciar equilibradamente lo que piensan y lo que sienten ante determinadas situaciones, lo que trae como consecuencia que se desarrollen y eduquen integralmente.

Por lo anterior, se resalta la necesidad de que en los procesos educativos se potencie el desarrollo de habilidades emocionales, tomando a la vez como base a la educación emocional.

En ese sentido el término de educación emocional surge de la inteligencia emocional, y Rafael Bisquerra es el pionero de ésta, sin embargo no fue el primer investigador que planteó que la educación de las emociones pueda adjudicarse propiamente al término educación emocional, debido a que fue él que la conceptualizó, planteó sus objetivos y contenidos en el ámbito pedagógico.

De acuerdo con Bisquerra y GROP (2000), explican que la educación emocional es un proceso continuo y permanente orientado a potenciar el desarrollo emocional que complementa el desarrollo cognitivo, asumiendo a ambos aspectos como esenciales para la educación integral del sujeto.

Por tal razón este autor centra su atención en el desarrollo de habilidades emocionales que ayudan al sujeto a afrontar de manera adecuada los retos que le impone la vida, es decir que dicha educación no está prevista para inhibir emociones como la ira o el miedo, ya que esto es imposible porque forman parte de la naturaleza del ser humano.

Entonces, la educación emocional está orientada a educar la intensidad y la frecuencia de las emociones que pueden ser perjudiciales para el bienestar emocional y social del ser humano y a la vez para potenciar las emociones que propicien un bienestar personal y social por ejemplo, la alegría o la felicidad.

Siguiendo con Bisquerra y GROP (2000), se considera que la educación emocional va más allá que la educación centrada en los aspectos cognitivos debido a que asume al ser humano como un ser complejo en el que no pueden separarse el aspecto emocional del aspecto racional.

En ese sentido el objetivo de la educación emocional es prevenir determinados comportamientos que son provocados por la carencia de habilidades emocionales

por ejemplo, los pensamientos destructivos, comportamientos agresivos, violencia, ansiedad, estrés, depresión, inseguridad, etcétera. (Bisquerra y GROU, 2000).

Aunado a lo anterior, se plantea que la educación emocional se desarrolla mediante competencias emocionales, las cuales se entiende como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma adecuada los fenómenos emocionales (Bisquerra y Pérez, 2007).

Las competencias emocionales de acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), se explican de manera general a continuación:

La primer competencia es la llamada *conciencia emocional*, ella implica la capacidad para nombrar e identificar con precisión los estados emocionales propios; la segunda competencia es la *regulación emocional* que consiste en regular las emociones que son perjudiciales al *bienestar emocional*; la tercer competencia es la *autonomía emocional*, ésta ayuda al sujeto a configurar una imagen positiva de sí mismo; la cuarta es la competencia social, que le permite al sujeto establecer relaciones positivas y pueda convivir con otros y la quinta son las *competencias para la vida y el bienestar* que le permiten al sujeto desarrollarse de manera adecuada en los contextos sociales académicos, laborales y personales.

Las competencias anteriores tienen aplicación en los diferentes ámbitos por los que transita el sujeto entre ellos el educativo, en este último se han elaborado una serie de objetivos que abarcan enfoques y situaciones particulares en la vida personal de los estudiantes.

Dichos objetivos, de acuerdo con Bisquerra y GROU (2000), la educación emocional dentro del contexto escolar son: que el estudiante adquiera un mejor conocimiento de sus emociones, identifique las emociones de los demás, desarrolle las habilidades de regular las propias emociones que prevengan los efectos perjudiciales de las emociones negativas, desarrolle la habilidad para generar

emociones positivas, potencie la habilidad de automotivarse y adoptar una actitud positiva y aprenda a fluir.

Los objetivos anteriores ayudan a que el estudiante aumente las habilidades sociales de convivencia y a su vez mejore el rendimiento académico, así mismo tenga una mejor adaptación escolar, desarrolle la resistencia a la frustración, entre otras más (Bisquerra y GROPEL, 2000).

Con base en lo que se ha explicado hasta ahora, la educación emocional puede considerarse como adecuada para desarrollarse dentro de las escuelas debido a que tiene efecto positivo en los estudiantes, así mismo puede ser desarrollada en cualquier nivel educativo e incluso desde los primeros días de vida del sujeto, ya que las emociones siempre lo acompañan.

Resulta importante considerar el aspecto emocional dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que implica reestructurar y pensar de manera diferente a la educación emocional, debido a que se valora como más importante el aspecto cognitivo, por lo tanto los profesionales de la educación deben desarrollar ambos aspectos cognitivo y afectivo, de manera equilibrada.

Para concluir este capítulo puede decirse que las emociones son reacciones que no debe tomarse como algo ambiguo o subjetivo, bajo el entendido de que existen diversos tipos y pueden producir acciones negativas o positivas en el día a día de las personas. Es importante considerar la educación emocional como base de la educación ya que al regular aspectos básicos en las personas debe tener dicha prioridad.

Así mismo, el desarrollar la educación emocional dentro de la educación tradicional, permite que se eduque de manera más integral a los estudiantes, ya que no solamente se centraría en el aprendizaje de los contenidos que hay en el programa, también se consideraría como importante la manera en cómo se siente al momento de aprender.

En ese sentido, la educación emocional implica el desarrollo de las habilidades que pueden ayudar a regular las emociones, pasar de un estado negativo a uno positivo en pro a un mejor desempeño en actividades cotidianas y como contribución a una mejor calidad de vida.

Al ser posible educar las emociones toda educación interesada en el desarrollo integral de la persona debe considerar la educación emocional como parte esencial de los programas escolares con el mismo valor de la educación formal.

Capítulo 2

La educación emocional en la educación básica

El objetivo de este capítulo es presentar distintos enfoques que sustentan la importancia de las emociones dentro del ámbito educativo, al ser considerada como base para el desarrollo de la inteligencia emocional y esta a su vez aportar al desarrollo de una educación Integral, por lo tanto toma relevancia en los contextos educativos que tengan como objetivo desarrollar integralmente a sus estudiantes.

Por lo anterior, se abordarán algunos autores y posteriormente se nombra el marco Legislativo de México, base para el sustento de la importancia en la educación emocional como parte de la educación Integral a la que en México se tiene derecho, la cual ha sido un tema con planteamientos en distintos estudios y legislaciones, sin embargo no se ha abordado en la práctica con la importancia que requiere.

En este mismo capítulo se aborda de manera general los actores y su importancia en el desempeño de la educación de emociones dentro de la escuela, esto con la intención de considerarlos como agentes de acción en la implementación de nuevos proyectos y programas de educación integral que incluyan la educación de las emociones.

2.1 Las emociones desde la pedagogía

El tema de las emociones dentro del contexto escolar comúnmente se ha dejado de lado, ya que se ha priorizado la educación del aspecto cognitivo, de esta manera se han construido los planes y programas de estudio que pareciera que lo más importante del sujeto es desarrollar la memoria y que aprenda al pie de la letra los contenidos que se abordan en clase.

Ante tal panorama es necesario que se rescate la importancia de las emociones dentro de la educación, ya que en todo momento acompañan al ser humano así como en cada contexto que transita.

Entonces, si las emociones están presentes en el ser humano en todo momento, es necesario comenzar a educarlas, debido a que también forman parte de la personalidad y en consecuencia de las acciones que lleva a cabo en su vida cotidiana.

Considerar las emociones dentro de la educación, es plantear una educación integral, con relación a ésta Delors (1994), en su Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, explica que existe la necesidad de desarrollar en el sujeto diferentes aprendizajes que rebasan a los que la escuela tradicional regularmente propicia; estos aprendizajes son los siguientes:

Aprender a conocer: Implica aprender a aprender y trasciende más allá de la transmisión de conocimientos, por lo tanto supone un aprendizaje a lo largo de la vida que le permita al individuo comprender mejor las múltiples facetas de su entorno y favorecer significativamente la curiosidad intelectual.

Aprender a hacer: Está asociado al primer aprendizaje, ya que para hacer primero hay que conocer, lo que implica poner en práctica los conocimientos adquiridos así como trabajar en equipo para alcanzar las metas.

Aprender a convivir: También se le conoce como aprender a vivir juntos, implica que cada sujeto aprenda a relacionarse con los demás de manera que evite conflictos y problemáticas, que en su lugar brinde soluciones de manera pacífica a través del conocimiento propio y posteriormente conocer y comprender a los demás.

Aprender a ser: Se encuentra relacionado con los tres aprendizajes anteriores, ya que se asume que cada sujeto debe desarrollar cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad, por lo tanto se centra en la necesidad de desarrollar el autoconocimiento a través de la educación con la intención de que el sujeto forme su personalidad con capacidad autónoma y de responsabilidad moral.

Siguiendo con Delors (1994), explica que los cuatro aprendizajes anteriores se encuentran relacionados y cada uno de ellos debe recibir una atención equivalente, con la intención de que la educación sea para el sujeto en su calidad de persona y como miembro de la sociedad, una experiencia global que dure toda la vida en los planos cognoscitivo y práctico. Así mismo, pone énfasis en los aspectos emocionales y sociales, debido a que juegan un papel fundamental en la vida de los individuos.

Es muy común pensar que el Sistema Educativo Nacional (SEN) se ha centrado en el aprender a conocer y en menor medida a los otros aprendizajes; ya que la importancia que se le ha atribuido al aspecto cognitivo aleja al sujeto de una formación integral y por lo tanto de los otros tres aprendizajes que son fundamentales para su vida.

En ese sentido es necesario propiciar en el sujeto una educación integral, lo que para la pedagogía implica considerar aquellas dimensiones que no son valoradas dentro de la educación primaria.

De acuerdo con lo anterior, los aspectos personales como lo es el aprender a ser y el aprender a vivir juntos hacen que los procesos de enseñanza y aprendizaje se acerquen más a la educación integral de la que tanto se habla dentro de los planes de estudios de este país.

Ante tal panorama, es necesario trabajar dentro de las escuelas el desarrollo personal y cognitivo de los estudiantes, es decir hay que potenciar los cuatro aprendizajes que plantea Delors en su informe, mismos que implican la educación del aspecto cognitivo y afectivo.

Por otro lado, las diferentes teorías sobre la educación, desde sus posturas y perspectivas plantean que el hombre ha cambiado de tal manera que no se educa ni se forma de manera integral.

Aunado a lo anterior, se ha visto que en épocas anteriores las diversas posturas desde la filosofía y la pedagogía han planteado que educar de manera integral al

ser humano es hacerlo de manera inseparables desde la dimensión personal y la dimensión afectiva.

La formación integral puede remontarse a la antigua Grecia con Sócrates, de acuerdo con Abbagnano y Visalberghi (1964), explican que Sócrates fue el pionero de los planteamientos sobre educar para la vida por medio de configurar en el sujeto una personalidad autónoma y con conciencia moral que le brinde la posibilidad de actuar con ética, así mismo que tenga empatía y puede convivir con los demás.

Con base en lo anterior, puede decirse que en la Época Clásica de la pedagogía, ya se vislumbraba considerar otros aspectos relacionados con lo afectivo y lo social dentro de la educación, es decir no solo se centraba en los aspectos racionales y para el trabajo.

De acuerdo con Acevedo (1984), explica que Aristóteles estableció que la finalidad de la educación era el bien moral que consistía en la felicidad como forma de plenitud y realización del ser humano.

De esta manera los planteamientos Aristotélicos en la pedagogía han contribuido a la búsqueda y aspiración de una formación integral, ya que al considerar la felicidad como uno de los principales objetivos de la educación rebasa la idea de la educación tradicional.

Siguiendo con Acevedo (1984), expone que en el renacimiento en la educación se incorpora una visión del hombre más liberal y pleno, se considera que la educación era contribuir al desarrollo del pensamiento y la comprensión del mundo circundante.

Además, se planteó que el hombre debía ser educado respetando su propia naturaleza, ya que las emociones forman parte elemental de ésta, por lo tanto el humanismo rescataba la importancia de la educación las emociones y la de la espiritualidad (Abbagnano y Visalberghi, 1964).

Para el Siglo XVI, de acuerdo con Iturri (2013), la educación se expresaba con un carácter integrador en donde el autoconocimiento y la espiritualidad comenzaron a tener un papel importante en la educación, en otras palabras ya se preocupaban por la educación integral en las que implicaban la dimensión afectiva y cognitiva del ser humano.

Durante el Siglo XVII, en la ilustración, la educación se modifica a través de varios movimientos culturales en los que algunos pensadores expresaron sus ideales políticos y sociales y se puede identificar que en este siglo predominó la razón (Acevedo, 1984).

Se pueden identificar, en esta época distintas personalidades en el ámbito educativo que ayudaron a mejorar sobre el cómo se debía educar a un ser humano y a la vez reconocer el factor emocional como inseparable de dicho proceso.

Uno de ellos fue Rousseau (1984), quien elaboró distintas ideas que se insertaron en el campo de la pedagogía al enmarcar que la educación debe de ir en función de la naturaleza y las leyes de desarrollo del hombre con la intención de que sea feliz.

Rousseau criticó a la escuela tradicional, ya que se centraba en desarrollar la capacidad racional del niño olvidando su naturaleza y condición que lo caracterizan de manera innata.

Cabe señalar que la Ilustración fue una época que se caracterizó por la liberación del pensamiento racional, pero también deja ver que algunos científicos rescataron la importancia de la vida emocional y social del hombre, por lo que varios de ellos retomaron los planteamientos de Rousseau sobre la importancia de considerar la naturaleza y condición propia del ser humano.

Al respecto, Acevedo (1984), explica que Rosseau dio la pauta para la construcción de nuevos modelos pedagógicos, en los que se resalta la importancia de la naturaleza y lo emocional al momento en el que un sujeto aprende.

Por su parte, Abbagnano y Visalberghi (1964), explican que Pestalozzi planteaba que ninguna educación intelectual era adecuada sin antes no han sido educados los sentimientos, es decir que consideraba los aspectos afectivos en la educación como parte fundamental para el desarrollo de la formación integral de los sujetos.

De manera concreta, el planteamiento pedagógico de Pestalozzi se resume en lo siguiente: la educación debe estar basada en la naturaleza y necesidad del sujeto con la intención de que interactúe de manera adecuada con la sociedad hasta alcanzar su desarrollo integral (Acevedo, 1984).

Para el siglo XIX, en el movimiento filosófico mejor conocido como el idealismo, Froebel propone una educación integral al considerar que ésta indudablemente tiene la gran tarea de ayudar al sujeto a conocerse a sí mismo y vivir en armonía, así mismo considera que la educación debe ser humanista orientada hacia el desarrollo espiritual (Acevedo, 1984).

Además de los planteamientos y reflexiones de los autores anteriores, surgieron otros movimientos pedagógicos para el Siglo XX, que se caracterizaban por concebir a la educación con el objetivo de favorecer el desarrollo más completo posible del hombre.

De acuerdo con Acevedo (1984), algunos pedagogos del Siglo XX pusieron énfasis en la importancia de educar integralmente a los estudiantes tomando en cuenta los aspectos personales (emocionales), así como los académicos.

Un ejemplo de lo anterior es María Montessori, quien centró su atención en desarrollar la formación integral de sus estudiantes al considerar los aspectos sociales, emocionales e intelectuales; de igual manera entre sus principales planteamientos pedagógicos está el concebir a la educación como una autoeducación que se desarrolla por medio de un proceso espontáneo en el que se educa el alma del niño; para que esto ocurra es necesario proporcionarle al estudiante un ambiente libre de obstáculos (Abbagnano y Visalberghi, 1964).

No cabe duda que en la pedagogía se pueden ubicar importantes aportaciones que hacen referencia a la importancia de la vida emocional de los estudiantes y resaltan que no debe de separarse de los factores cognitivos, ya que el sujeto es una unidad inseparable que siente y piensa a la vez.

En las aportaciones de la pedagogía se pueden ubicar que algunas teorías resaltan la importancia de la vida emocional de los estudiantes y que deben ser inseparables de los factores cognitivos dentro de los procesos educativos, por lo tanto la dimensión personal de los sujetos debe ser considerada como importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así mismo las aportaciones de la pedagogía con relación a lo emocional se van complementando con las diversas investigaciones que afirman que el aspecto personal de los estudiantes es inseparable a otros de naturaleza cognitiva por ejemplo, se puede ubicar a Gardner, Bisquerra y GROP y Goleman, mismos que ya fueron explicados sus planteamientos.

En relación con el Sistema Educativo Mexicano ha planteado desde la pedagogía la incorporación de las emociones con la intención de desarrollar un sujeto de forma integral, tal y como lo expresa Delors (1994), en su informe.

Así mismo, la Ley General de Educación (LGE, 2019), en el artículo 5° señala que el Estado debe impartir una educación que contribuya al desarrollo integral del alumno, con el objetivo de que ejerza plena y responsablemente sus capacidades humanas, de igual manera tiene como objetivo alcanzar metas en la educación básica, entre ellas se resalta el de desarrollar de manera integral la personalidad del educando así como formar y acrecentar en él la capacidad de comunicación y relación social.

De esta manera la LGE 2019, artículo 11 menciona que la Nueva Escuela Mexicana tendrá como objetivo el desarrollo humano integral de los educandos, con la intención de que ejerzan plenamente sus capacidades; así mismo en dicha Ley se añade que “Será integral porque educará para la vida y estará enfocada a las capacidades y desarrollo de las habilidades cognitivas, socioemocionales y físicas

de las personas que les permitan alcanzar su bienestar y contribuir al desarrollo social" (LGE, Artículo 16, fracción IX).

Hasta ahora se ha explicado con algunos ejemplos, pensadores y pedagogos que las emociones son importantes dentro de la educación, así mismo el Sistema Educativo Nacional las ha ido incorporando, por lo tanto se puede decir que actualmente existe un espacio curricular destinado a educarlas.

De igual manera hay que resaltar que desde el campo de la pedagogía se plantea una educación integral que implica la educación del sujeto en el aspecto cognitivo y afectivo con la intención de que interactúe de manera educada con el contexto que le rodea.

En ese sentido, se hace alusión a la importancia de propiciar la convivencia entre los estudiantes con el objetivo de crear ambientes de aprendizaje para potenciar el rendimiento académico.

En otras palabras, la convivencia puede potenciarse a partir de la educación de las emociones, ya que a través de ellas el estudiante interactúa con sus compañeros y profesores, por lo tanto resulta necesario atribuirle la importancia a la dimensión afectiva, como ya se ha visto en los planteamientos pedagógicos anteriores que las emociones ayudan a educar a un sujeto de manera más integral.

A continuación, se explica la importancia que tienen las emociones en el contexto escolar y la educación de las mismas.

2.2 Educar las emociones en la escuela

Actualmente puede verse que en la sociedad han aumentado los índices de violencia, los pensamientos autodestructivos, los comportamientos sexuales de riesgo, la depresión, entre otras más; en general todas estas problemáticas se han acrecentado como consecuencia de la falta de regulación emocional y la poca consciencia social que tienen los sujetos, trayendo como consecuencia que cada vez se disminuya el bienestar dentro de la sociedad (Bisquerra y GROPEL, 2000).

Ante el panorama anterior, hay que interrogarse lo siguiente: ¿Qué función tienen las escuelas en la sociedad?, ¿La escuela propicia aprendizajes que ayuden a disminuir las problemáticas anteriores?, ¿Cómo actuar desde la pedagogía para promover y potenciar una educación en la que considere el desarrollo del aspecto cognitivo y emocional?

Ante tales interrogaciones, puede reflexionarse que la educación que se ha impartido durante muchos años promueve de manera no intencionada el individualismo y la competitividad entre los individuos con el objetivo de que alcancen el éxito profesional, de esta manera se contempla que la educación y sus procesos de enseñanza y aprendizaje están planteados desde los conocimientos teóricos sin guardar alguna otra relación con la parte personal que implica lo emocional (Iturri, 2013).

En ese sentido la escuela ha dejado de lado las emociones, lo que la ha alejado de desarrollar una educación integral, ya que la importancia de las emociones en el ser humano tiene un papel importante, debido a que con base en ellas aprende, interactúa y atribuye sentido y significado a sus experiencias vividas.

Así mismo, de acuerdo con Andrés (2007), las emociones han hecho que el ser humano evolucione, ya que con ellas ha sobrevivido en tiempos remotos y en consecuencia se ha adaptado a su entorno, también gracias a ellas su sistema de comunicación se ha hecho más compleja entre otros seres humanos.

Por lo anterior, puede decirse que las emociones tienen un papel importante en la vida de los estudiantes ya que la dimensión afectiva se relaciona con todas las situaciones que viven dentro del salón de clases, por ejemplo, desde las relaciones interpersonales que establecen hasta la comunicación que utiliza para interactuar con sus compañeros y profesores.

En este sentido, Andrés (2007), explica que las relaciones interpersonales que establecen los estudiantes están basadas en lo emocional, por tal razón la vida que

lleva un sujeto esta indudablemente condicionada por el aspecto afectivo y por las características que este posea emocionalmente.

Entonces, la educación emocional es una tarea necesaria que debe de llevarse a cabo en las escuelas, ya que ésta tiene una función importante para el desarrollo integral de los sujetos, este desarrollo implica que los conocimientos y experiencias le ayuden a alcanzar de manera exitosa lo que se propone en la vida, a través del equilibrio entre la dimensión cognitiva y la dimensión afectiva.

Por su parte Cohen (2003), considera que la escuela es el primer ámbito formal en el que el sujeto se relaciona con otros, es decir que desde niño aprende a interactuar con los sujetos y otros miembros que no son de la familia; tener éxito en este nuevo contexto implica desarrollar otras habilidades más allá del aspecto cognitivo.

Para alcanzar una adecuada adaptación el niño debe tener aprendizajes que le permitan desarrollar habilidades emocionales y sociales al mismo tiempo que desarrolla habilidades académicas; todas estas habilidades son un conjunto inseparable que le brindan la posibilidad de educarse integralmente.

Puede entenderse que el papel de la escuela en la educación de los estudiantes es la de brindarle la oportunidad de que aprenda lo que necesita con el objetivo de fortalecer el aspecto emocional y cognitivo y así tener una vida con bienestar y felicidad.

Dicho equilibrio entre la emoción y la razón, conlleva a hablar de la educación emocional y situarla dentro de la escuela, y añadirla a los objetivos que se plantean dentro de un currículum, ya que al considerar lo emocional ayudará a que el estudiante tenga un desarrollo más integral al momento de aprender.

Para centrarse de manera más concreta en la educación de las emociones dentro de la escuela, Bisquerra y GROP (2000), explican que la educación emocional dentro de la educación formal y en todos los niveles educativos es necesario incorporarla ya que persigue y se justifica en lo siguiente:

- Su finalidad: es el completo desarrollo de la personalidad del estudiante, lo cual implica distinguirlo en dos aspectos el cognitivo y el afectivo; en relación al cognitivo ha sido potenciado con mayor amplitud y en relación con lo emocional puede complementar el desarrollo integral del sujeto.
- La educación que forma personas: implica desarrollar un proceso basado en la relación interpersonal, estudiantes y docentes, docentes y directivos por medio de regular las emociones y a la vez centrar la atención en la influencia de la dimensión afectiva en las relaciones interpersonales que se desarrollan en el proceso educativo.
- El cuidado del establecimiento de las relaciones sociales: éstas si no se cuidan pueden ser una fuente de conflictos que pueden llegar a afectar la dimensión afectiva de tal forma que también se ve afectado el contexto escolar, por lo tanto es importante trabajar desde lo emocional las relaciones sociales.
- Enfrentar las problemáticas en el aprendizaje: como ya se sabe existen distintas dificultades en el aprendizaje por ello muchos estudiantes presentan estados emocionales negativos como la apatía relacionada con la poca madurez y equilibrio emocional, entonces es necesario potenciar el equilibrio y desarrollo de lo cognitivo y lo emocional para que el estudiante haga frente a las dificultades de su aprendizaje de manera exitosa.
- El papel del profesor: El rol de este sujeto poco a poco se ha ido modificando, es decir que esta figura tiene que irse adaptando a las necesidades que se le presentan al momento de realizar su trabajo, por tal razón debe ampliar su mirada hacia aspectos que comúnmente no han sido tomados en cuenta por ejemplo, el desarrollo emocional y social de sus estudiantes.

Lo anterior, ayuda a justificar la necesidad de incorporar la educación emocional en la escuela ya que conlleva a beneficios en los diferentes aspectos que conforman el contexto escolar.

En ese sentido dicha educación trae resultados positivos que pueden llegar a abarcar la educación emocional y otros ámbitos que se relacionan con lo cognitivo de tal forma que el estudiante sea educado integralmente.

Es importante educar las emociones dentro de la escuela, ya que esto sugiere desarrollar un proceso educativo para potenciar las competencias emocionales, y se pueden abordar y prevenir muchas de las problemáticas que actualmente aquejan a la educación.

En relación con esto último, Pérez y Cabero (2007), explican que la educación emocional se ha ido desarrollando como un tipo de movimiento, de pensamiento y de práctica educativa que retoma las necesidades de la época actual y que puede llegar a ser una innovación educativa o una auténtica revolución que implica que se desarrolle de mejor manera el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por tal razón ya no puede considerarse a la escuela donde solamente se desarrolle el aspecto cognitivo, ya que en la actualidad se plantean nuevos retos que los estudiantes deben atender necesidades desde las dos dimensiones, lo cognitivo y lo afectivo; entonces, la intervención del pedagogo es fundamental ya que la vida emocional constituye un factor que ayuda a mejorar la educación, por lo tanto debe de construir estrategias de aprendizaje considerando que los estudiantes al momento en el que aprenden piensan y sienten a la vez.

Finalmente, se resalta la necesidad de educar las emociones en la escuela, ya que pueden brindar aprendizajes que ayudan a prevenir y dar solución a distintas problemáticas que afectan la vida del estudiante, cabe aclarar que aunque no se haya potenciado la educación emocional, nunca ha estado fuera de contexto, por lo tanto es el momento de darles la importancia y el espacio para poder educarlas.

En relación con esto último, Toro (2005), explica que el hombre por ser un ser social adquiere esta característica emocional desde el primer día de nacido y se va constituyendo de tal manera que hoy pueda asumirse que las emociones están presentes en cualquier acción que realice, por lo tanto también lo están al momento

en el que aprenden es por ello que no deben ser excluidas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Con base en lo que se ha explicado hasta ahora surge la siguiente pregunta ¿Qué papel juega el profesor en la educación emocional?, la respuesta se explica en el siguiente apartado.

2.3 El profesor y su papel en la educación emocional

En la pedagogía, la educación emocional significa la posibilidad de potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, por lo tanto el papel de los profesores es importante dentro del salón de clases, ya que este sujeto por medio de sus actitudes y comportamientos pueda llegar a construir un ambiente de seguridad, respeto y confianza que le brinda al estudiante la oportunidad de configurar el deseo de ser acompañado durante su desarrollo emocional (Palou, 2005).

En otras palabras al profesor se le atribuye el papel central del proceso educativo en el que debe facilitar a sus estudiantes la adquisición de los contenidos que estudia dentro del salón de clases.

Cuando se desarrolla la educación emocional en los estudiantes así como el lenguaje emocional por ejemplo, las expresiones corporales, orales, etc., dentro del aula se asume que el profesor debe de estar dispuesto a formar y acrecentar la integralidad desde el aspecto emocional.

Es necesario aclarar que aunque el docente no tenga la función específica de formar integralmente a sus estudiantes considerando sus emociones como algo central en los mismos, si puede asumirse que cualquier docente en muchas circunstancias aborda temas emocionales de manera implícita al explicar un tema.

Para ejemplificar lo anterior, el docente necesita propiciar la motivación en sus estudiantes para que tengan la disposición de realizar las tareas en el salón de clases, por lo tanto al motivarlos puede decirse que está influyendo en sus emociones a partir de lo que les gusta, de sus necesidades y de lo que les interesa,

por tal razón se asume que el docente puede saber sobre temas emocionales así como aplicar estrategias que potencien la dimensión afectiva.

También es necesario que el docente considere el aspecto emocional en la elaboración de estrategias didácticas, ya que los estudiantes en todo momento en el que aprenden también están sintiendo.

De esta manera, los profesores pueden jugar la función de acompañante de sus estudiantes, los cuales les brindan la posibilidad y condiciones para facilitarles el aprendizaje de cualquier tipo, en este caso el emocional; para lograr esto último se le sugiere al profesor que lleve un trabajo de autorreflexión, responsabilidad, amabilidad y vocación por la labor que día a día realiza en el salón de clases (Day,2006).

En relación con el apoyo emocional que pueden brindar los profesores, éste se centra en el proceso de enseñanza y aprendizaje por lo que debe de considerar algunos aspectos que influyan de manera positiva en las emociones de sus estudiantes.

Bisquerra (2013), en relación con lo anterior explica que el trabajo del profesor en el salón de clases para educar emocionalmente a sus estudiantes debe centrarse en los siguientes aspectos: permitir que los estudiantes expresen sin limitaciones su pensar y su sentir, no tratar de eliminar las emociones negativas sino hay que enseñarle a vivir con ellas y generar mayormente emociones positivas, hablar sobre lo que sienten con naturalidad, contemplar el lenguaje emocional a través del cuerpo y la palabra, para el caso de los niños que se familiaricen con estrategias que propicien el bienestar y permitir que se equivoque con la intención de que sea más autónomo.

Los aspectos anteriores ayudan a que el profesor eduque emocionalmente a sus estudiantes y le permitan acompañar de manera exitosa su proceso de aprendizaje y además que le permitan trabajar de acuerdo con sus edades y madurez emocional.

Con base en lo que se acaba de explicar puede decirse que el profesor al llevar a cabo un acompañamiento emocional al momento en el que estudiante aprende, hace que su práctica profesional se vuelva más compleja y que responda a las necesidades que se le plantean en la época actual.

Para ampliar lo anterior, la educación emocional en el trabajo del profesor es una exigencia que actualmente se encuentra en el sistema educativo por lo que ahora no solamente debe preocuparse por enseñar los contenidos de cada materia, sino también desarrollarles competencias emocionales que le permitan a sus estudiantes convivir dentro del salón de clases para que el ambiente de aprendizaje sea adecuado, tengan más disposición para aprender y en consecuencia aumente su rendimiento académico.

Day (2006), explica que el profesor debe tener pasión, porque ésta cuando se sitúa en la enseñanza tiene la función específica de influir en la capacidad de los estudiantes para entusiasmarles con el aprendizaje y ayudarlos a conocerse a sí mismos.

Flores (2005), añade que dicha capacidad de influencia en los estudiantes es otorgada socialmente, debido a que el profesor se convierte en el punto de referencia afectivo más importante después de la familia.

Por tal razón es necesario que el profesor tenga un papel que centre sus funciones en la potenciación de habilidades cognitivas, sin olvidar las emocionales, esto lo puede lograr a través de dicho acompañamiento con la intención de que los estudiantes al mismo tiempo que se educan sobre las diferentes áreas de conocimiento, también lo hagan emocionalmente.

De acuerdo con Gómez (2003), dicho acompañamiento debe ser diario y debe considerarse como fundamental en el desarrollo emocional del estudiante, en ese sentido dentro de la educación emocional a este sujeto se le considera como una persona que piensa, con conocimientos, sentimientos, emociones y necesidades, por lo tanto, el profesor dentro del aula debe ayudarles a propiciar el respeto mutuo

y construir un ambiente en el que se puedan desarrollar las habilidades emocionales que requiere.

Para que el profesor sea un educador emocional dentro del salón de clases, Palou (2005), explica que es necesario que tenga el bagaje emocional necesario, en otras palabras que posea cierto tipo de habilidades emocionales y conocimientos que le permitan trabajar sobre el aspecto afectivo de sus estudiantes; esto hace que el trabajo del profesor se vuelva una labor compleja, comprometida y de mucha implicación personal.

Entonces, la aplicación de la educación emocional en la escuela representa un reto para el trabajo del docente, ya que la implicación de sus capacidades emocionales es inminente.

En relación con las implicaciones emocionales del docente con sus estudiantes resulta necesario formarlos y desarrollarles habilidades para fortalecer el aspecto afectivo y sea mucho más exitosa la puesta en marcha de la educación emocional en la escuela (Bisquerra, 2013).

Actualmente se ha planteado la necesidad de desarrollar programas para educar emocionalmente a los profesores, sin embargo depende de ellos mismos y su disposición para poder desarrollar las competencias necesarias para llevar a cabo este tipo de educación; en otras palabras si el profesor tiene la vocación, el gusto y el interés por su trabajo es muy probable que mejore su práctica añadiendo el desarrollo de competencias emocionales en sí mismo y a la vez al momento de enseñar.

Así mismo, Palou (2005), resalta que es importante reconocer que la educación emocional no es un trabajo exclusivo del profesor, sino que incluye a la familia, compañeros y personas en general que forman parte del contexto educativo, lo que implica crear ambientes de aprendizaje más adecuados para el desarrollo dicha educación.

En otras palabras el profesor, el trabajo que realiza debe relacionarse directamente con el aprendizaje que logre el estudiante, sin embargo no es el único que influye para que éste aprenda significativamente; por lo tanto se requiere de la participación conjunta de los diferentes actores educativos tales como ; la familia, los directivos, administrativos y profesores, esto con la intención de brindar la posibilidad en los estudiantes de formarlos para que enfrenten de manera exitosa los retos que se les presentan en sus vidas.

2.4 El desarrollo emocional del estudiante de sexto grado de primaria

El desarrollo cognitivo del estudiante de sexto grado es importante, por lo tanto se ha priorizado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual ha sido un error, de esta manera hay que considerar el desarrollo afectivo ya que ayuda a tener presente los diferentes factores que intervienen al momento de aprender, es decir que al tener claramente dichos aspectos, cognitivos y afectivos, se podrá entender de mejor manera la personalidad del estudiante.

De acuerdo con Piaget (1991), explica que el desarrollo de la personalidad comienza en la infancia, sucede entre los ocho y los doce años de edad, por lo tanto se configuran aspectos que ayudan al estudiante a que se desarrolle adecuadamente, dichos aspectos son por ejemplo, la organización autónoma de las reglas, el aprendizaje de los valores, la regulación emocional y el juicio moral sobre las acciones que realiza así como las demás.

Entonces, el estudiante de sexto grado de primaria ya ha comenzado a desarrollar su personalidad, lo que implica también el desarrollo afectivo que le brinda la posibilidad de interactuar de manera adecuada en los diferentes contextos que compone su mundo tales como: el familiar, escolar y su grupo de amigos, así mismo lo prepara para adaptarse a la sociedad y más tarde convertirse en adulto.

En relación con lo anterior, Piaget (1991), plantea que la afectividad ayuda a que el estudiante tenga un equilibrio con respecto a los valores que primitivamente ha adquirido y que a su vez están ligados momentáneamente con el estadio de

desarrollo anterior, por lo tanto comienza a construir de manera progresiva sistemas coordinados e incluso reversibles, que se presentan al mismo tiempo que el desarrollo de los sistemas operatorios de la inteligencia, por lo tanto puede decirse que dicho estudiante ha configurado sentimientos morales y normativos.

En ese sentido, Piaget (2005), explica que el aprendizaje de los sentimientos morales y normativos se pueden lograr a través de las acciones operatorias que se presentan en el plano cognitivo, en otras palabras para que exista lógica en los sentimientos, éstos debe ser razonados y comparados en términos de lo social y lo individual de tal manera que el estudiante a partir de los sentimientos intraindividuales y los interindividuales interpreta e interactúa con el contexto que le rodea.

Con base en esto último, puede decirse que el estudiante de sexto grado interactúa e interpreta el mundo que le rodea en función de lo que siente y piensa sobre los diferentes sucesos y personas que forman parte de su vida.

Los sentimientos no pueden permanecer irreversibles, ya que la vida social del estudiante le plantea y a la vez le impone a su pensamiento necesidades de permanencia, por lo tanto el pensamiento representativo no depende exclusivamente de los símbolos individuales sino que se expresan a partir de las significaciones universales tales como los signos del lenguaje, de esta manera la inteligencia afectiva puede expresarse en lo social y con la conservación Piaget (2005), En el plano afectivo el estudiante de sexto grado de primaria suceden distintas transformaciones en los sentimientos espontáneos y primitivos, por lo tanto dichos cambios se pueden ver e identificar en los sentimientos sociales y morales por ejemplo, la simpatía es un sentimiento variable mientras es simpatía espontánea; pero se vuelve duradera cuando se agregan sentimientos de obligación, en otras palabras si el estudiante no siente simpatía por su profesor, para interactuar con él adecuadamente se tiene que configurar un sentimiento de estar obligado a que su profesor le simpatice con la finalidad de tener éxito en la vida.

De igual manera, a partir del desarrollo afectivo que presenta dicho estudiante configura de manera más clara la gratitud, la autonomía y el sentimiento de justicia que ayuda a distinguir entre la verdad y la mentira (Piaget (2005),

Siguiendo con Piaget (2005), plantea que la afectividad ayuda a la intuición y la lógica para que el estudiante construya nuevos sentimientos y pueda asimilar las reglas sociales sin tanta dificultad, sin embargo dichas reglas están basadas en una lógica moral; por lo que este sujeto las reflexiona a partir de su experiencia y convivencia.

Por lo tanto, puede decirse que la afectividad complementa al desarrollo cognitivo de tal manera que el estudiante al momento que reflexiona, no lo haga solamente desde una imposición social sino también desde lo individual, lo que trae como consecuencia que el estudiante de sexto grado siga algunas normas y reglas y otras no.

La voluntad en dicho estudiante es un aspecto que le ayuda a la conservación de valores, de esta manera puede entenderse a la voluntad como la energía que posee un sujeto para llevar a cabo una acción, es necesario aclarar que la voluntad tiene diferentes significados dependiendo del contexto en el que se utilice.

Para ejemplificar lo anterior, es que un estudiante tiene mucha voluntad porque muestra energía para realizar una acción, por lo tanto los estudiantes que se encuentran en dicho grado al estar en la etapa de la pubertad, configuran la voluntad de tal manera que muestran mucha disponibilidad para realizar actividades académicas.

Así mismo, de acuerdo con Piaget (2005), también se le configuran los sentimientos autónomos, que hacen referencia a los sentimientos de justicia, por lo tanto con el estudiante de sexto grado de primaria pueden establecerse reglas sin mayor problema; a la vez entenderlas y hacer evaluaciones morales, así como discriminar lo que es bueno para él y lo que no lo es.

Lo anterior, hace que dicho estudiante pueda ser más autónomo y tener la posibilidad de respetar ciertas reglas y normas o violarlas y, en otros casos lleguen a elaborar las suyas Piaget (2005),

Así mismo, derivado de la configuración de los sentimientos autónomos, el estudiante tiene más respeto por lo demás, además el sentido de justicia se hace más complejo debido a que su pensamiento poco a poco se hace más abstracto.

Una característica dentro de la dimensión afectiva más del estudiante de 6º de primaria es que se presentan los sentimientos ideales, mismos que son derivados del pensamiento abstracto que es característico de la etapa de las operaciones formales.

Los sentimientos ideales, de acuerdo con Piaget (2005),), ayudan a este estudiante a saber en qué persona quiere convertirse cuando sea adulto, de igual manera le ayuda a identificar, qué debe hacer, sentir y lo que teme ser.

En ese sentido el papel de los sentimientos ideales en dichos estudiantes es importante debido a que le ayudan a identificarse con los adultos, comprenderlos y adaptarse a ellos.

Con respecto a la adaptación, Piaget (2005), explica que un estudiante que se encuentra en la etapa de la pubertad y la adolescencia, para insertarse adecuadamente necesita un instrumento afectivo, como son los sentimientos morales, sociales e ideales, los cuales funcionan a la par de la parte racional, lo que trae como consecuencia que pueda pensar en el futuro y elaborar ideas que le resulten positivas para la adaptación en su vida.

Siguiendo con Piaget (2005), plantea que a partir de la configuración de los sentimientos ideales en la adolescencia, el estudiante de sexto grado de primaria presenta tres aspectos:

- El adolescente se siente igual que un adulto por lo que tiende a imitarlo o contradecirlo

- Trata de incorporar el trabajo como parte de su vida social, debido a que antes solo pensaba en jugar, de esta manera poco a poco se va adaptando al mundo de los adultos
- Presenta una tendencia a ir resignificando los hechos que se le presentan en su contexto, es decir los acomoda en función de su conveniencia.

Con base en lo anterior, puede decirse que el desarrollo afectivo impacta el comportamiento del estudiante, esto se puede identificar más claramente en el juego al momento en que muestra interés por seguir las reglas, el respeto a los demás y la evaluación sobre lo que es justo y lo que no lo es, todo esto ayuda a que desarrolle su personalidad de manera adecuada.

Entonces, el desarrollo de la personalidad implica la configuración de los sentimientos ideales, mismos que ayudan a interactuar con las demás personas, sin embargo éstos son cambiantes; en otras palabras si un estudiante ha configurado dichos sentimientos hacia una persona adulta, en consecuencia sentirá admiración por ella, por tal razón deseará ser como ella; pero al momento de conocer a otra que le cause lo mismo, cambiará su sentir y deseo por lo tanto se centrará en esta última.

Entonces, puede decirse que el desarrollo afectivo de un estudiante es igual de importante que el cognitivo, ya que le ayuda a construir su personalidad de una manera adecuada, así mismo influye en la manera en cómo interactúa con las personas que le rodean, por tal razón es necesario que se tenga siempre presente al momento en que el estudiante aprende.

A manera de conclusión de este segundo capítulo puede decirse que al educar emocionalmente a los alumnos desde temprana edad conlleva un beneficio en la educación y con esto se hacen aportes considerables a la integralidad de las personas a desarrollar.

Así mismo, la educación emocional tiene fundamentos y se respalda en importantes autores desde el plano psicológico, en lo que respecta al plano de la pedagogía se

puede decir que tiene las bases para considerar una oportunidad de desarrollo íntegro en los educandos, por lo que es necesario incluirla en los planes y programas de estudio con la misma importancia de la educación “formal”.

Capítulo 3

La educación emocional para el desarrollo de la convivencia en el contexto escolar

El presente capítulo tiene el propósito de mostrar la importancia de la convivencia en los procesos educativos, es por ello que se aborda su conceptualización y los factores que ayudan a desarrollarla o la limitan dentro del salón clases.

Por último, se presenta a la convivencia y su relación con la educación emocional, es decir se explican las competencias emocionales como una alternativa para desarrollar la convivencia en los estudiantes.

3.1 La convivencia escolar

En la actualidad toda educación que busque ser integral debe considerar como prioridad la educación emocional; ya que en el presente existe una especial demanda para incluirla en toda planeación educativa, es decir debido a las problemáticas que se presentan en el contexto escolar, cada vez se hace más necesaria desarrollar una educación integral y no solamente centrarse en el desarrollo de la dimensión afectiva.

En los capítulos anteriores se ha mencionado la importancia de llevar a un adecuado nivel de desarrollo, por lo tanto es necesario que lo emocional se incluya en el proceso educativo con el fin de favorecer la solución de problemas, potenciar una mejor adaptación al contexto, fomentar actitudes positivas ante la vida, fomento de habilidades ante la vida, entre otros.

Lo anterior, marca la pauta sobre la necesidad de desarrollar la educación emocional dentro del ámbito escolar y es por ello que en pleno siglo XXI, las relaciones interpersonales constituyen uno de los aspectos más importantes dentro de la formación educativa del ser humano.

Considerando que la relación directa entre los sujetos a través de sus estructuras afectivas, dan origen a las relaciones humanas (Aznar, 1995) se hace indispensable que los sujetos posean dichas estructuras para el desarrollo de las habilidades socioemocionales que permitan establecer relaciones armónicas con otros seres humanos, propiciando así uno de los aprendizajes más imprescindibles, el cual es el de la convivencia.

A partir de lo anterior, se destaca la importancia del aprendizaje de la convivencia en los contextos escolares, ya que dentro de estos, la socialización y las relaciones con otros son condiciones inevitables, además de considerar a la escuela como el segundo referente socioemocional más importante después del papel de la familia.

De esta manera cabe destacar la importancia que las relaciones interpersonales tienen en el desarrollo del ser humano, siendo estas vitales, concretamente en la infancia, ya que a través de estas interacciones el niño adquiere creencias, normas, aspiraciones, con ello la construcción de su personalidad (González, 2004).

En ese sentido, mediante las relaciones con los otros, se dan las experiencias emocionales, como resultado de esta interacción se atribuye el ¿qué? y el ¿cómo? de las emociones, de ahí la importancia de la convivencia y su relación con las emociones.

Ahora bien, al concebir la convivencia como “vivir con otros” se hace referencia a un tema básico de la pedagogía; el aprendizaje de la convivencia, (Ianni, 2003); entendiéndose al aprendizaje de la convivencia como: “un entramado de las relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de una comunidad (en este caso la educativa) y en que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, estatus y poder. La convivencia tiene una connotación de valor positivo para la cooperación” (Ortega, 2008: 128).

Aunado a lo anterior, la convivencia se ha vuelto un aprendizaje fundamental a fomentar en los contextos escolares, esto al considerarse como un aprendizaje pilar de la educación integral que considere todos los aspectos y formas del ser humano, tales como las emocionales y los sociales (Delors, 1994).

Entonces, puede afirmarse que la convivencia dentro de la escuela es relevante al presentarse como un aprendizaje que incide en la calidad de los aprendizajes de los estudiantes, de esta manera se considera que la convivencia incide en los procesos cognitivos, sociales y afectivos implicados en el aprendizaje (Coronado, 2008).

Se destaca a partir de la postura de Delors (1994), que el aprender a convivir implica dos orientaciones complementarias: la primera habla sobre el descubrimiento de uno mismo y la segunda el descubrimiento gradual del otro. En gran medida esto implica que los sujetos posean las habilidades emocionales suficientes que les permitan el conocimiento de sí mismos, para posteriormente tener el conocimiento de los demás.

Por lo anterior, dentro del contexto escolar es necesario que los estudiantes aprendan a convivir, debido a que la interacción entre ellos es fundamental al momento de aprender, ya que influyen en los ambientes dentro del salón de clases. Es por ello que puede decirse que el aprendizaje de la convivencia se basa en el proceso de autoconocimiento personal, en todos los sentidos, incluyendo el emocional; por lo tanto la convivencia escolar como proceso educativo tiene grandes alcances e implicaciones, ya que está íntimamente ligado a la inteligencia interpersonal que el sujeto posea (Delors 1994).

Al respecto se entiende que para lograr generar una convivencia en determinado grupo de personas, es necesario que estos posean una inteligencia interpersonal, misma que es considerada como una amplia gama de aptitudes, entre ellas, habilidad para comprender a los demás, expresar claramente las propias ideas,

establecer necesidades propias, intercambiar información con otras personas de manera clara, influir de manera positiva en otros, habilidad para resolver conflictos, trabajar en equipo, y por último las habilidades para adaptarse y ser flexible a cualquier contexto (Silberman y Hansburg, 2001).

En este sentido, se puede pensar que la convivencia dentro del contexto escolar depende en gran medida de las habilidades que el sujeto posea, y la forma en que impacta en sus relaciones con otros quedan determinadas por dicha habilidad, esta interacción es inevitable y por ello la relevancia de considerarla prioridad a desarrollar en todos los ambientes educativos.

Tal es la importancia de este aprendizaje que a nivel mundial se han presentado propuestas para integrarlo en el currículo, cabe destacar que en el caso de nuestro país la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2022) ha estipulado en el artículo 3º Fracción 2 párrafo h señala, que la educación “será integral, educará para la vida, con el objeto de desarrollar en las personas capacidades cognitivas, socioemocionales y físicas que le permitan alcanzar su bienestar”.

Al respecto, la Ley General de Educación (2019) en el artículo 15º fracción II estipula que la educación que imparta el Estado debe contribuir a la mejor convivencia social a partir de una formación humanista, considerando un marco de respeto por todas las personas y el aprecio por la diversidad. Así mismo, en el artículo 16º fracción IX se destaca que la educación deberá educar para la vida y estará enfocada en las capacidades y desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y físicas a fin de que las personas puedan alcanzar su bienestar y contribuir al desarrollo social.

Por su parte, la SEP (2022), señala que “para la Nueva Escuela Mexicana el bienestar y el buen trato implican el reconocimiento y derecho a estar bien corporal, mental, emocional, afectiva, sentimental y espiritualmente en todos los espacios de convivencia dentro y fuera de la escuela”.

De este modo puede identificarse que la convivencia escolar es considerada como un aspecto imprescindible desde hace muchos años dentro de la educación del país, la cual debe y puede ser potenciada desde la educación básica en los aspectos que tradicionalmente han sido descuidados como son los emocionales.

A pesar de que la convivencia escolar se considera teóricamente en los marcos oficiales de la educación básica, sigue siendo indispensable fomentarla en la práctica, ya que se observa una notable ausencia dentro de las acciones educativas.

De este modo se hace indispensable fomentar la convivencia como aprendizaje que favorezca el desarrollo de habilidades emocionales, esto como primera estrategia para prevenir el aprendizaje de conductas violentas, así como dificultades escolares (Castro 2005).

Por ello, la relevancia de la educación de las emociones, dentro del proceso educativo, radica en que al desarrollar ciertas competencias emocionales se permite a los sujetos adquirir el aprendizaje para la convivencia.

3.2. Factores que potencian o limitan el desarrollo de la convivencia escolar

La convivencia escolar es un aprendizaje que implica una serie de factores para que pueda desarrollarse dentro de las aulas, o en su caso existen factores que evitan las condiciones para su desarrollo.

Como ya se mencionó el aprendizaje de la convivencia escolar tiene implícitos una serie de factores que intervienen para que pueda llevarse adecuadamente dentro de un grupo escolar, aprender a convivir, implica el aprendizaje de habilidades, actitudes y conocimientos, que fomenten en el estudiante la capacidad de conocerse tanto a sí mismo, como a los demás (Cohen, 2003).

De acuerdo con Ianni (2003) los factores favorables que constituyen la convivencia, son los siguientes:

- Interactuar (Intercambiar acciones con otro/s)
- Interrelacionarse; (establecer vínculos que implican reciprocidad)
- Dialogar (fundamentalmente ESCUCHAR, también hablar con otros/s)
- Participar (actuar con otro/s)
- Comprometerse (asumir responsablemente las acciones con otro/s)
- Compartir propuestas
- Discutir (Intercambiar ideas y opiniones diferentes con otro/s)
- Disentir (aceptar que las ideas propias y las de otro/s pueden ser diferentes)
- Acordar (encontrar los aspectos comunes, implica pérdida y ganancia)
- Reflexionar (volver sobre lo actuado, lo sucedido. “Producir Pensamiento”- conceptualizar sobre las acciones e ideas.) (p. 3)

De acuerdo con Ianni (2003), desarrollar la convivencia en las escuelas requiere hacer uso de actividades pedagógicas que la fomenten, en proyectos, actividades, talleres, entre otros. Estos factores conjugados favorecen que la convivencia pueda desarrollarse.

De acuerdo con Castro (2005) dentro de este marco, es importante considerar que la convivencia escolar requiere de un trabajo compartido entre todos los actores partícipes en las escuelas (docentes, directivos, estudiantes, padres de familia), que la convivencia se construye día a día (nunca está terminada), que no existen recetas infalibles para generar aprendizajes de convivencia (depende de la institución y de los integrantes), y sobre todo se deben dar espacios de diálogo y de debate en la escuela donde todos los integrantes expresen las necesidades que se lleguen a presentar.

Con base en lo anterior, se hace énfasis en la idea de considerar a todos los miembros que conforman la institución escolar y la relación que tienen con cada uno

de los factores, con la finalidad de favorecer de manera conjunta el desarrollo las habilidades para la convivencia.

Por otro lado, de acuerdo con Martínez (2001) puede considerarse que los factores desfavorables de la convivencia implican la práctica contraria de los favorables, sin embargo existen algunos factores desfavorables, que de manera especial, deben prevenirse y en su caso combatirse en la escuela, estos son los siguientes:

- Existencia de prejuicios hacia otros, visiones rígidas y distorsionadas (estereotipos).
- Dificultades de comunicación (cuando no se comprenden los valores, actitudes y costumbres de las personas con las que se comparte el espacio y tiempo).
- Asimetría de poder, que puede llevar a la prepotencia de algunos y a la exclusión e indefensión de otros (p. 304).

Por lo tanto, cuando detectamos los factores anteriores en grupos escolares se puede decir que ese grupo escolar aún no ha podido consolidar el aprendizaje de la convivencia.

Aunado a lo anterior Jares (2006) explica que existen emociones que pueden considerarse como factores desfavorables para la convivencia escolar, estas son aquellas que amenazan la estabilidad emocional y personal de los sujetos, se destacan las siguientes:

- El **odio**, considerado como aquella emoción que anula la racionalidad y dignidad humana. En su caso si el sujeto no regula esta emoción sus acciones y pensamientos serán algo irracional y amenazante para la convivencia.

- El **miedo**, es una emoción que se experimenta en las interacciones e interpretaciones que el sujeto establece con lo que se le rodea. Es decir, si el sujeto experimenta miedo al interactuar con otro sujeto, este no será capaz de relacionarse o en dado caso de convivir con alguien más.

Básicamente, estas dos emociones pueden dificultar o limitar el desarrollo de la convivencia escolar por ello cobra relevancia que los responsables a cargo del proceso educativo, trabajen para regularlas, siendo el docente el actor principal de contacto con los estudiantes y si bien no es el único responsable si es quien posee mayor influencia sobre ellos.

3.3 Competencias emocionales para propiciar la convivencia escolar

En el contexto actual la educación se encuentra inmersa en la globalización, por lo cual surge la necesidad de implementar modelos educativos en los que se consideren todas las dimensiones del ser humano, debido a que tal parece que la educación prioriza y centra en la educación de la dimensión afectiva, por lo tanto es necesario educarlo de manera integral, con la finalidad de que afronte los hechos de la vida cotidiana con mayor eficacia y resuelva las actuales demandas complejas de la sociedad en sus dimensiones sociales, personales y profesionales, entre otras.

De acuerdo con Zabala y Arnau (2007) plantean que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han definido que una educación de integral y de calidad será aquella que asegure en los estudiantes la adquisición de conocimientos capacidades, destrezas y actitudes necesarias para prepararles en cualquier situación y área de la vida.

En este sentido, el término competencia dentro de la educación, toma relevancia al ser aquella alternativa educativa que se orienta hacia el desarrollo de todas las capacidades del ser humano, es decir hacia una formación integral, necesaria para

afrontar cualquier situación que se le presente en la vida cotidiana, la cual a diferencia de otros modelos formativos no prioriza solamente el saber teórico (Zabala y Arnau, 2007).

Siguiendo con Zabala y Arnau (2007) se entiende que una competencia es la capacidad o habilidad que permite la posibilidad de efectuar tareas o hacer frente a situaciones diversas de forma eficaz en un contexto determinado por lo que es necesario movilizar actitudes, habilidades y conocimientos.

Debido a lo anterior puede decirse que una competencia, desde cualquier contexto, se entiende como aquella manera en cómo se movilizan los recursos con los que dispone el sujeto, estos recursos son orientados para dar respuesta de manera adecuada a aquellas situaciones o problemas que se le presenten en la vida cotidiana, académica, personal, etcétera.

Por lo anterior, puede entenderse que una competencia está conformada por tres grandes dimensiones que interactúan entre sí, estas son la conceptual, la procedimental y la actitudinal; la conceptual refiriéndose al ¿qué?; la procedimental al ¿cómo?; y la actitudinal a la disposición de efectuar en la vida real determinadas acciones (Cano, 2005). En estas tres dimensiones se encuentran inmersos los aspectos teóricos y prácticos, pero también los actitudinales que tienen que ver con la disposición de efectuar ciertas acciones teniendo su origen desde los aspectos emocionales.

Cabe señalar que dichas dimensiones son inseparables para que se puedan desarrollar las competencias en los sujetos, es decir que éstas al momento de fusionarse constituyen un saber conceptual, procedimental y actitudinal.

Ahora bien, considerando el contexto actual en el que se desarrolla la educación, visualizando los variados desafíos a los que los seres humanos se enfrentan en la vida cotidiana, resulta inminente desarrollar y fomentar la convivencia social a fin de

que estas competencias de carácter interpersonal que implican a lo emocional, puedan llegar a permitirles desenvolverse eficientemente en lo social a partir del desarrollo adecuado de la dimensión afectiva.

Lo anterior conlleva a entender el término inteligencia emocional como la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los ajenos, de motivarse y de manejar bien las emociones, en sí mismo y de las relaciones con lo demás (Goleman, 1996).

Por lo anterior y como ya se presentó en el apartado anterior, la convivencia escolar, implica una serie de aprendizajes, habilidades, conocimientos y actitudes, por lo tanto las competencias interpersonales y emocionales retoman fuerza en el desarrollo de la convivencia como habilidad social.

Ahora resulta conveniente precisar que las competencias socioemocionales varían según los autores y sus aproximaciones teóricas. Tal es el caso del siguiente referente, el cual alude al término de competencias socioemocionales como el campo de confluencia de la inteligencia intrapersonal e interpersonal en el que están implicadas las actitudes, ideas, conocimientos, emociones y comportamientos que brindan la posibilidad de lograr un acercamiento y vinculaciones con los demás (Coronado, 2008).

Aunado a lo anterior, se retoman las dos inteligencias, la interpersonal e intrapersonal, que Garner (1994) incluye en su teoría sobre las inteligencias múltiples, por lo tanto puede entenderse, que las competencias socioemocionales para la convivencia escolar involucran una relación de la forma en cómo los sujetos se relacionan con otras personas y los aspectos emocionales que lo constituyen.

En su modelo de las inteligencias múltiples, Gardner, de acuerdo con Goleman (1996) enlista siete tipos de inteligencia se incluyen, no sólo la verbal y matemática, sino también dos variedades “personales”: conocer el propio mundo interior y la habilidad social, es decir la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

En esta misma línea, autores como Rafael Bisquerra y Nuria Pérez (2007), Zabala y Arnau (2007), consideran de igual forma estas dos clasificaciones dentro de las competencias emocionales, es decir que en el aspecto intra e inter personal se encuentran ubicadas las emociones.

Así mismo, dichos autores establecen la existencia de cinco competencias emocionales que ayudan al desarrollo de la educación emocional (mismas que se mencionaron en el primer capítulo).

Las competencias emocionales de corte intrapersonal son: la conciencia emocional, regulación emocional y la autonomía emocional; las competencias emocionales de corte interpersonal son la competencia social y las competencias para la vida y el bienestar.

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), las competencias emocionales son las siguientes:

Conciencia emocional

Esta competencia hace referencia a la capacidad del sujeto para hacer conciencia de las propias emociones y de los demás, así puede identificar el clima emocional en un entorno determinado en el que se encuentre.

Para desarrollar dicha competencia es necesario que en el estudiante se configure lo siguiente:

Tomar conciencia de las propias emociones, es la capacidad para percibir, identificar y expresar de manera precisa los propios sentimientos y emociones por ejemplo, al sentir miedo, enojo, alegría, entre otros.

Dar nombre a las emociones, la persona tiene la capacidad para atribuir adecuadamente nombre a las emociones, pero en esencia se nombra con eficiencia la emoción. Un ejemplo de esta habilidad es diferenciar entre, enojo, furia, molestia, etcétera.

Comprensión de las emociones de los demás, esta habilidad consiste en percibir con exactitud las emociones de los demás, ver las cosas desde esa perspectiva y sentir empatía hacia diversas personas.

Con base en lo anterior, puede decirse que esta competencia es la base de la educación emocional, ya que como su nombre lo dice, trata de generar en el sujeto la conciencia a nivel interpersonal, para dar paso a la identificación y comprensión de sus propias emociones, así como las emociones de los demás. Un ejemplo de esta competencia, es saber reconocer lo que le hace sentir cierta situación, así como darle un nombre correcto a la emoción experimentada y ser afín con lo que siente en dicha circunstancia otra u otras personas.

Regulación emocional

Esta competencia implica que el sujeto desarrolle la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, lo cual supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento, así como la capacidad para autogenerarse emociones positivas, recuperarse de las tensiones emocionales, entre otras.

Para el desarrollo de la regulación emocional es necesario que el estudiante:

Ser consciente de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, esencialmente en este aspecto se ve implicada la primer competencia, ya que esta se refiere a la capacidad para tomar conciencia de que los estados emocionales inciden de manera significativa en el comportamiento del sujeto, así como tener conciencia de que al tener dicho conocimiento, se tiene la capacidad de regularlas.

Expresión emocional, se caracteriza por ser aquella capacidad de expresar las emociones propias de manera adecuada, implica, el reconocimiento de las emociones, aún si la expresión puede llegar a ser diferente a lo que se siente, en un nivel más desarrollado se puede tener la habilidad para comprender el impacto que un estado emocional propio puede ocasionar en otros.

Regulación emocional, se puede entender como la capacidad para manejar (controlar o regular) de manera adecuada la impulsividad (ira, violencia, comportamientos de riesgo); de tener tolerancia a la frustración, con el fin de prever estados emocionales negativos (ira, estrés, ansiedad), y sus consecuencias en distintos entornos, con la finalidad de preservar el logro de objetivos, a pesar de las dificultades que pueden llegar a presentarse.

Las habilidades de afrontamiento, son aquellas que permiten hacer frente a las emociones negativas de manera adecuada, mediante estrategias de autorregulación. La intención es manejar y mejorar la intensidad y la duración de emociones que afectan las relaciones interpersonales.

Autogenerar emociones positivas, es la propia voluntad e iniciativa para experimentar emociones positivas, entre ellas, amor, humor, alegría, así mismo se desarrolla la capacidad para auto gestionar una mejor calidad de vida mediante el bienestar.

De manera concreta, el eje principal de la regulación emocional se encuentra en las habilidades que permitan al sujeto manejar sus emociones de forma adecuada en cualquier contexto o situación que ponga en riesgo su propio bienestar personal y/o social. Para ello es necesario que el sujeto conozca y exprese de forma adecuada sus emociones para posteriormente desarrollar esta competencia.

Un ejemplo de esta competencia es en la relación con otros sujetos puede haber una situación en la que se vea amenazado el bienestar personal, provocando que

el sujeto experimente la emoción de la ira, esta emoción si no existe una apropiada regulación, puede derivarse en la violencia, sin embargo, si posee esta competencia el sujeto tendrá la capacidad de dirigir la emoción hacia la reflexión y/o el diálogo, logrando recuperar el bienestar personal al recuperarse de las tensiones y emociones que resulten negativas.

Autonomía emocional

Esta competencia se conforma de un conjunto de características y elementos de la autogestión personal, por mencionar algunos, la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para buscar ayuda y recursos para un objetivo, etcétera.

En ese sentido, esta competencia le brinda al estudiante la capacidad de generar emociones positivas en situaciones adversas, lo cual se traduce en que pueda mejorar su estado de ánimo de negativo a positivo.

Para desarrollar esta competencia es necesario trabajar en el estudiante lo siguiente:

La autoestima, se refiere a la imagen de sí mismo, lo ideal es que sea positiva y así mantener buenas relaciones consigo mismo.

La automotivación, se refiere a la capacidad de autogenerar y mantener emociones que favorezcan la relación con otros y sean benéficas para actividades diversas de la vida personal, social, profesional, entre otras.

Actitud positiva, hace referencia a mantener una imagen positiva de sí mismo y hacia la vida, intención de ser bueno, justo y caritativo en aspectos cotidianos de la vida misma.

Responsabilidad, se caracteriza por tener el sentido de asumir las consecuencias de las decisiones tomadas, ya sean positivas o negativas, pero ante todo se busca actuar desde comportamientos seguros, saludables y éticos con la intención de cuidar la integridad propia principalmente.

Auto-eficacia emocional, es la capacidad de aceptar la propia experiencia emocional, se considera que es un balance emocional deseable acorde con los valores y creencias personales en las que se valida como se siente el individuo.

Análisis crítico de normas sociales, es la capacidad para evaluar críticamente los mensajes emitidos desde la sociedad, así como los comportamientos culturales y personales de los sujetos con los que interactuamos.

La *Resiliencia*, es la habilidad para afrontar de manera adecuada las situaciones difíciles que se presentan en la vida cotidiana.

La “autonomía emocional” en conjunto con la “conciencia emocional” y “regulación emocional”, constituyen el primer bloque de competencias a nivel interpersonal, por lo que de manera concreta se puede decir que desde este primer nivel se entiende que una vez que el sujeto desarrolla conciencia sobre sus propias emociones, y puede regularlas en medida que sea consciente de que es lo mejor emocionalmente hablando, podrá adquirir la capacidad de autogestión emocional, entendiéndose como aquella conjunto de habilidades que el sujeto posee para generar actitudes positivas, estima propia, entre otras.

En tal sentido es necesario que el sujeto pueda motivarse a sí mismo a realizar actividades diversas que influyan en una actitud positiva ante la vida, a modo que pueda sentirse del modo que él desea, y positivamente sepa afrontar de manera adecuada las situaciones desfavorables que en la vida llegue a enfrentar.

Competencia social

La competencia social, también conocida como inteligencia interpersonal o competencia para la convivencia, se entiende como aquella que sustenta el establecimiento de relaciones interpersonales de manera armónica, ya que está caracterizada como aquella capacidad de mantener relaciones adecuadas con otras personas desde el plano emocional.

Esta competencia, de la misma forma que las anteriores contribuyen al desarrollo de una convivencia adecuada, sin embargo y con especial mención a partir de esta competencia se comienza el segundo bloque de competencias socioemocionales a nivel interpersonal es la primera que se presenta.

Para desarrollar esta competencia es necesario desarrollar en el estudiante lo siguiente:

Dominio de habilidades sociales básicas, entendidas como aquellas acciones fundamentales en la interacción de los sujetos con otros, estas habilidades son: escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, pedir disculpas, actitud dialogante, etcétera.

Respeto por los demás, se caracteriza por intención de aceptar y valorar las diferencias individuales y grupales, así como respetar los derechos de todas las personas.

Practicar la comunicación receptiva, es la capacidad para atender a los demás de manera precisa, a partir de los mensajes verbales y no verbales que emiten.

Practicar la comunicación expresiva, entendida como aquella capacidad para expresar los sentimientos y pensamientos propios, así como iniciar y mantener conversaciones con otras personas.

Compartir emociones, es poseer aquella conciencia que permita reconocer y expresar de manera inmediata y sincera las emociones experimentadas en el momento.

Comportamiento pro-social y cooperación, considerado como aquella capacidad para compartir a su debido tiempo, en situaciones diádicas y de grupo; así como mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás.

Asertividad, caracterizada como la capacidad emocional que permite al sujeto mantener un comportamiento equilibrado, entre la agresividad y la pasividad; implicando la capacidad para decir lo que se piensa y siente de manera adecuada.

Prevención y solución de conflictos, entendida como aquella capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión preventiva, defender sus propias opiniones y sentimientos de manera positiva en situaciones de conflicto.

Capacidad de gestionar situaciones emocionales, caracterizada como aquella capacidad para reconocer las situaciones emocionales que requieren regulación, tanto de manera personal como en las personas que rodean al estudiante. Se puede relacionar con la capacidad de regular e inducir las emociones ajenas.

Entonces, la competencia social está conformada por habilidades que sólo serán adquiridas cuando el sujeto posea una conciencia sobre su sentir, que lo exprese y regule de manera adecuada en lo social y siempre que mantenga la autonomía emocional suficiente y adecuada en su interacción con otras personas.

Por lo anterior, esta competencia cobra relevancia a desarrollar en los ambientes educativos, ya que incita al desarrollo de ambientes adecuados de convivencia, a partir de lo emocional.

Competencias para la vida y el bienestar

Hablando de competencias emocionales a nivel interpersonal, se menciona esta como la última de las cinco, pero no con menor importancia, ya que se entiende como aquella competencia que engloba la práctica de comportamientos apropiados y responsables para la solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales, todo ello para potenciar el bienestar personal y social de los sujetos.

Así mismo esta competencia es considerada como aquella competencia que engloba las cuatro anteriores y la de más alta complejidad.

Para desarrollar esta competencia se necesita trabajar lo siguiente con el estudiante:

Fijar objetivos adaptativos, implica el desarrollo de habilidades para fijar objetivos positivos y realistas acordes a la situación de la persona.

Toma de decisiones, se entiende como aquella capacidad para asumir la responsabilidad de las decisiones tomadas en el día a día, considerando los aspectos éticos, sociales y de seguridad, implica las decisiones personales, familiares, académicas, profesionales, sociales y de tiempo libre.

Buscar ayuda y recursos, hace referencia al desarrollo de la capacidad personal para identificar las situaciones en las que requiere ayuda y asistencia, así como el acceso y uso apropiado de los recursos disponibles.

Ciudadanía activa, cívica, responsable, crítica y comprometida: implica el reconocimiento de los derechos y deberes propios dentro de la sociedad. Mediante esto se desarrolla un sentimiento de pertenencia, participación efectiva, compromiso, solidaridad, ejercicio de valores cívicos y respeto por los valores multiculturales desde contextos locales a otros más amplios.

Bienestar subjetivo, se refiere a la capacidad para hacer consiente el disfrute del bienestar, así como transmitirlo desde la subjetividad que esto implica en cada persona, se busca que desde el propio bienestar otras personas con las que se interactúe también logren bienestar.

Fluir, entendida como la capacidad para generar experiencias óptimas en la vida profesional, académica, personal, social. Es decir, que el sujeto tenga la capacidad de crear experiencias que le den un bienestar en cada uno de esos ámbitos.

Con base en lo anterior, puede decirse que la competencia para la vida y el bienestar es como un solo conjunto de todas las demás competencias, es decir que para llegar a desarrollarla se necesita transitar por las anteriores.

Así mismo, dicha competencia tiene grandes implicaciones desde lo interpersonal e intrapersonal, y es por ello necesario que el sujeto desarrolle las primeras cuatro competencias, es decir que tenga la capacidad, de nombrar, reconocer y regular de manera apropiada sus emociones, también que pueda utilizar de manera adecuada estas habilidades para relacionarse con otras personas de su entorno, esto facilita el desarrollo de comportamientos que lo llevarán a afrontar satisfactoriamente situaciones de la vida cotidiana en sus diferentes entornos.

De manera concreta se concluye en este capítulo que las competencias emocionales nombradas anteriormente enfatizan su desarrollo en la interacción entre persona y su entorno social; es decir sólo en las mismas relaciones interpersonales se pueden adquirir el conjunto de competencias emocionales para potenciar la convivencia escolar, desde estas relaciones se aprende a escuchar, a expresarse, a sostener puntos de vista, a rehusar y a consentir; a cooperar y conducir, entre otras más (Coronado, 2008).

De ahí la importancia de las relaciones que los estudiantes logren consolidar durante el periodo educativo y en general durante su vida personal, académica y social.

Por tal razón, al ser la educación emocional un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con el objeto de formarle para la vida, por lo tanto se destaca su importancia en el ámbito educativo, y se hace énfasis en que se deben iniciar los procesos de enseñanza y aprendizaje emocional lo más pronto posible, para que los resultados sean mejores.

Así mismo, se resalta que los profesionales de la educación consideren la convivencia entre estudiantes como un factor que les permite configurar la disposición para aprender, ya que el aprendizaje es un hecho social que se construye con los demás y que mejor que sea a través del desarrollo de competencias emocionales.

Capítulo 4

La convivencia en alumnos de sexto grado de la escuela primaria República de Madagascar

Este último capítulo tiene por objetivo presentar la investigación de campo que se realizó con alumnos de sexto grado educación primaria, en la escuela República de Madagascar, este contexto es la base para la presentación del trabajo de investigación relacionado con la importancia de la convivencia como un factor importante en el desarrollo de la educación emocional y el mejoramiento del rendimiento académico en alumnos de educación básica.

Inicialmente se describe el contexto dónde se llevó a cabo la investigación, posteriormente se explica la estrategia metodológica utilizada, así como datos de los informantes a los que se aplicaron los instrumentos.

Por último, se presentan los hallazgos relacionados con la convivencia y el rendimiento académico en estudiantes de sexto grado de la escuela mencionada; en ese sentido se presentan de manera sistematizada la información para construir evidencia sobre la problemática que se abordó durante esta investigación.

4.1 Descripción del contexto

La investigación de campo se realizó en la Escuela Primaria República de Madagascar, se trata de una escuela de educación básica del sistema escolarizado SEP, con domicilio en calle Ignacio Lic. Vallarta No. 120, entre calle Fabio Altamirano y Leandro Valle en colonia Jacarandas; Delegación Iztapalapa, Ciudad de México.

A continuación se presenta los mapas de ubicación, inicialmente de las delegaciones de la Ciudad de México, señalando la que corresponde a la ubicación de la escuela antes mencionada y seguido de una descripción general el de la colonia y zonas aledañas.



Fuente: (Google, 2023).

Como contexto general de la Primaria República de Madagascar, se puede mencionar que está ubicada dentro de una zona escolar de la colonia Jacarandas, a una calle se encuentra la Escuela Secundaria No. 182, Alexis Carrell, y más adelante un Jardín de Niños. Estas escuelas se encuentran cerca de la avenida Ermita Iztapalapa, a la altura del trolebús elevado, estación deportivo Santa Cruz Meyehualco.

Como ruta de acceso también se encuentra el anillo periférico y metro constitución. Las vías y sistema de transporte cercanos hacen que sea rápido y ágil el acceso a la zona.

En ese sentido, la ubicación de la escuela es de fácil acceso y permite que los estudiantes lleguen sin mayores problemas o contratiempos.



Fuente: (Google, 2023).

En relación con el contexto cultural se encuentra a unas cuantas calles, el deportivo Santa Cruz Meyehualco, el cual cuenta con diversos espacios deportivos y culturales así como exposiciones recreativas temporales y fijas, un ejemplo de ello es el espacio Iztapasauria, ubicado dentro del mismo deportivo. Muy cercano a la zona encontramos el Área Federal Parque Cuitláhuac, diversos mercados, así como también escuelas de nivel medio Superior como el Bachilleres 06 Vicente Guerrero y el Centro de Estudios Tecnológicos Industriales (CETIS No. 53) Vicente Ramón Guerrero.

De esta manera puede decirse que el contexto que rodea a dicha escuela, de alguna manera está relacionado con la recreación y educación de los habitantes de ese lugar, lo cual ayuda a complementar la educación que se imparte en la misma.

Las instalaciones de la escuela se encuentran conformadas por:

- 1 edificio de 2 niveles
- Más de 20 salones
- Cancha de basquetbol y fútbol
- Estacionamiento
- Salas de lectura
- Salón de usos múltiples
- Dirección y Subdirección

La escuela trabaja en dos turnos, el matutino comienza a las 8:00 am y concluye a las 12:30 pm, y turno vespertino inicia 14:00 hrs, con salida 18:30. El turno en el que se realizó el trabajo de investigación fue el vespertino.

4.2 Estrategia metodológica

Para desarrollar esta investigación se construyó una estrategia basada en el objetivo: “Identificar la influencia de la convivencia en el rendimiento académico”, por lo tanto fue necesario indagar en un primer momento sobre los temas centrales que permitieron tener un acercamiento hacia la problemática.

Así mismo, se eligió el enfoque cuantitativo, debido a que las técnicas que se utilizan para la recopilación de información ayudaron a construir evidencia y a situar el problema en un contexto determinado.

Como ya se ha mencionado en el apartado anterior la problemática se situó en la escuela primaria República de Madagascar, la cual se desarrolló con un enfoque cuantitativo, mismo que ayudó a recolectar los datos e información utilizando la medición numérica y el análisis estadístico que permitió establecer relaciones entre el comportamiento de las categorías y así poder explicar las situaciones (Hernández, Fernández y Bautista, 2014).

Siguiendo con Hernández, et. al, (2014) el enfoque cuantitativo ayuda a elaborar el análisis de la información e interpretar a la luz de las predicciones iniciales y de

estudios previos, lo cual se concreta en una explicación de cómo los resultados encajan en la problemática que se investiga.

Por lo anterior el enfoque cuantitativo ayudó a investigar la problemática planteada y así construir evidencia sobre la influencia de la convivencia de alumnos de sexto grado de primaria.

Cabe señalar que debido al enfoque cuantitativo la investigación partió de un supuesto que se concretó en una pregunta de investigación, la cual al momento de ser respondida abonó al desarrollo de este trabajo.

De igual manera es necesario resaltar que aunque sea una investigación de corte cuantitativo para la selección de los informantes no se utilizó ningún estadístico de prueba debido a que se seleccionaron por conveniencia; así mismo no se persiguió y mucho menos se tuvo la intención de construir generalizaciones sobre la explicación de la problemática; en ese sentido únicamente se construyó una postura amplia frente a la misma y así elaborar las conclusiones.

Así mismo, con el desarrollo de esta investigación no se construyeron generalizaciones sobre la problemática, es decir con el enfoque cuantitativo se construyó una postura clara en relación a la misma, y así concluir sobre la importancia de la convivencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en específico en el rendimiento académico.

Aunado a lo anterior, con base en el enfoque cuantitativo se utilizó el cuestionario, esto con la finalidad de construir evidencia sobre la relación de la convivencia y el rendimiento académico, por lo tanto con base en esta información se muestra dicha relación sin caer en generalizaciones.

En relación con los niveles argumentativos que se desarrollaron en este trabajo son, el descriptivo, que de acuerdo con Hernández, et. al (2014) explican que mediante éste se pueden especificar las características, rasgos y propiedades de los grupos, comunidades, procesos y objetos que formen parte de un análisis para la investigación.

Otro nivel de análisis que se ocupó fue el relacional, de acuerdo con Hernández, et. al. (2014) explican que con dicho nivel se pueden asociar dos o más categorías y variables en un grupo de informantes para acercarse a la situación o a la problemática.

En ese sentido, dichos niveles, descriptivo y relacional, ayudaron a explicar y comprender de manera amplia la relación que existe entre la convivencia y el rendimiento académico en estudiantes de sexto grado de primaria.

Con base en el objetivo y el enfoque de esta investigación se plantearon las siguientes etapas para su desarrollo.

La primera etapa consistió en una investigación documental, que de acuerdo con Bisquerra (2004) ayudó a tener y conocer profundamente la problemática que se estudia, es decir se pudo tener un acercamiento a la misma de manera teórica por lo que se convierte en una fuente fidedigna para poder adentrarse a un contexto determinado.

En otras palabras, con base en esta investigación, se desarrollaron y explicaron los temas relacionados con la problemática, por ejemplo la adolescencia, misma en la que se encuentra el sujeto de esta investigación, la convivencia, la educación emocional y sus competencias, entre otras más; con la finalidad de tener un panorama más amplio antes de situarse en el contexto escolar.

La segunda etapa consistió en ubicar y relacionar la problemática con el enfoque de investigación cuantitativa, por lo tanto se plantearon los objetivos, las preguntas de investigación y se diseñó y desarrolló el cuestionario mediante el cual, se llevó a cabo la recolección de la información.

La tercera etapa se centró en el desarrollo de los criterios y selección de los informantes, en los que se situó la problemática y ayudó a construir evidencia sobre la misma.

En la cuarta etapa se llevó a cabo el piloteo del cuestionario con la intención de ser corregido y validado. Cabe señalar que dicho piloteo se llevó a cabo con 12 estudiantes de sexto grado de diferentes instituciones educativas.

La quinta etapa se concretó en la aplicación del instrumento a los estudiantes de sexto grado de la escuela primaria República de Madagascar y posteriormente la información obtenida, fue sistematizada y analizada para derivar en conclusiones.

Mediante las etapas anteriores se alcanzó el objetivo, lo cual trajo como resultado construir una postura clara sobre la importancia de la convivencia en el rendimiento académico en estudiantes de sexto grado de primaria.

4.2.1 Selección y descripción de los informantes

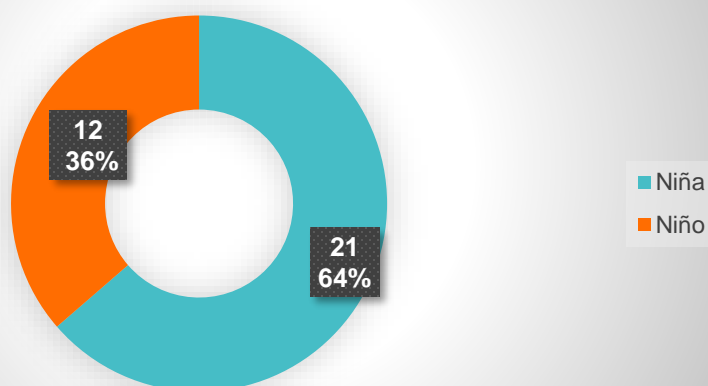
Para abordar la problemática dentro de un contexto educativo fue necesario seleccionar a un grupo de informantes, por lo que se construyeron y consideraron los siguientes criterios:

- Ser estudiante de la escuela primaria República de Madagascar
- Estar inscrito en el sexto grado
- Pertener al turno vespertino

Dichos criterios se centraron en los estudiantes de sexto grado de primaria debido a que corresponde a la etapa de desarrollo que se explicó en el capítulo 2.

A continuación se presentan las características de los los estudiantes que brindaron la información

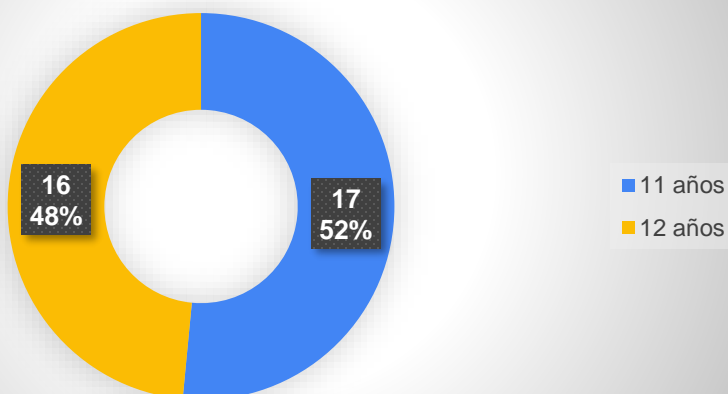
Gráfica 1. Sexo



Descripción: En la gráfica 1 se presenta el sexo de los informantes, por lo que se puede observar que respondieron 21 niñas y 12 niños.

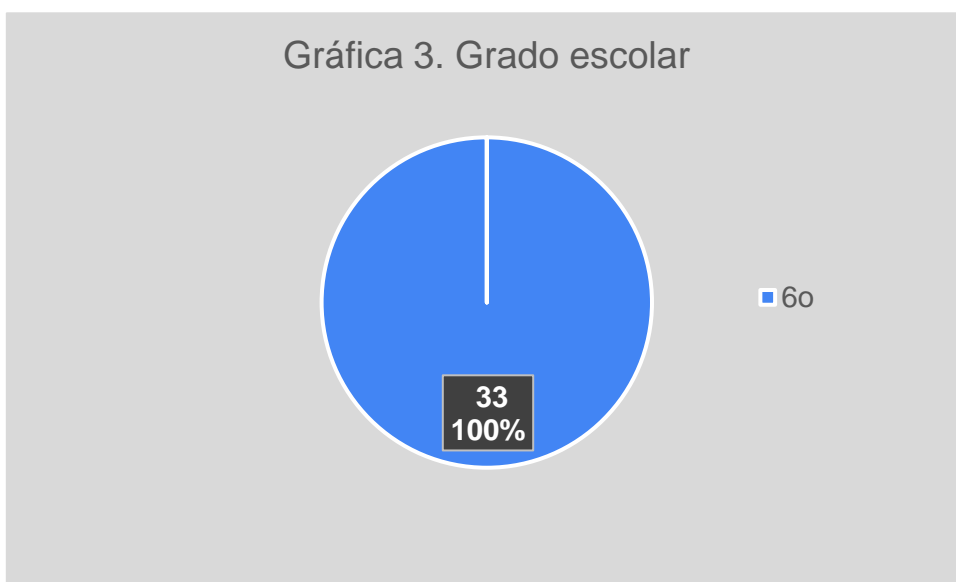
Análisis: Con base en la gráfica 1 puede decirse que hay predominancia del sexo femenino, no obstante no influye en la información que proporcionaron ya que no es un estudio de género, sin embargo ayuda a caracterizar de mejor manera el grupo de estudiantes.

Gráfica 2. Edad



Descripción: En la gráfica 2 se puede observar que en el grupo de investigación participaron 17 alumnos de 11 años y 16 de 12 años de edad.

Análisis: Con base en la gráfica 2 puede decirse que los informantes se encuentran iniciando la etapa de la adolescencia, por lo tanto cumplen con los criterios de selección y características que se explicaron en esta investigación. Así mismo, es necesario poner más atención en sus procesos de formación debido a que están por iniciar una etapa importante y crucial, como ya se explicó en el capítulo 2.



Descripción: Se puede observar en la gráfica 3, que el total de los alumnos se encuentran en el sexto año de primaria, siendo un total de 33.

Análisis: Con base en la gráfica 3 se puede decir que el grupo de alumnos informantes se encuentra dentro del grado escolar mencionado en el estudio; por lo que se encuentran cursando de manera regular el grado correspondiente a su edad y etapa de desarrollo indicado en ésta investigación, así mismo se cumple, en su totalidad, el criterio de selección.

4.2.2 Descripción del instrumento y sus categorías

Como ya se ha explicado, el instrumento que fue utilizado para la recolección de la información fue el cuestionario, debido a que ayudó a construir evidencia sobre la

relación de la convivencia y el rendimiento académico en estudiantes de sexto grado de primaria.

Al respecto, el cuestionario de acuerdo con García (2013) explica que es un instrumento adecuado para la recolección de información a través de un conjunto de preguntas que se concretan en varios tipos que se plantean cuidadosamente y de manera sistemática, lo cual ayuda a abordar hechos y situaciones.

De esta manera, el cuestionario permitió identificar y construir evidencia sobre dicha influencia en los estudiantes de sexto grado de primaria.

Es necesario reiterar que el cuestionario que fue diseñado se piloteo con 12 alumnos de diferentes instituciones con características semejantes a la población selección de la investigación; esto con la intención de validar el instrumento y saber si su estructura responde a la recolección de información que se pretendió conocer y posteriormente poder aplicarlo al grupo de informantes que fue seleccionado con los criterios anteriores.

Finalmente, el cuestionario quedó compuesto por 4 categorías de análisis y sus respectivos ítems que se concretaron en 17 preguntas (véase anexo 1).

A continuación, se presenta la estructura del cuestionario que se utilizó para la recolección de la información en dichos informantes.

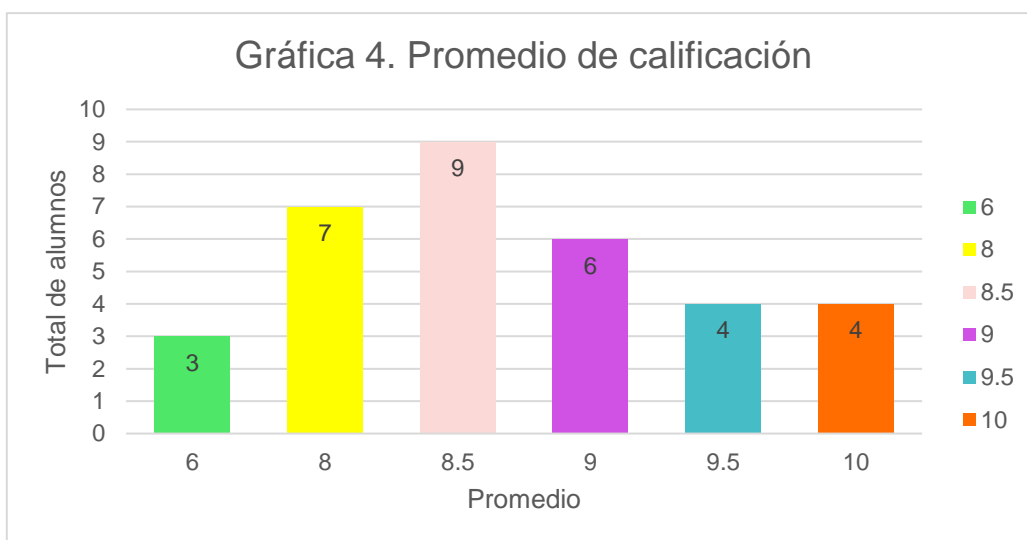
Categoría	Ítem	Pregunta
I. Datos personales	1. Sexo 2. Edad 3. Grado escolar	1. ¿Eres niño o niña? 2. ¿Cuántos años tienes? 3. ¿Qué grado te encuentras cursando?

<p>II. Rendimiento académico</p>	<p>4. Promedio</p> <p>5. Rendimiento académico relacionado con el proceso</p>	<p>4. ¿Cuál es tu promedio actualmente?</p> <p>5. ¿Te es difícil aprender los temas que te enseñan en la escuela?</p>
<p>III. Convivencia escolar</p>	<p>6. Participación</p> <p>7. Escuchar</p> <p>8. Respeto hacia sí mismo</p> <p>9. Respeto hacia los demás</p> <p>10. Trabajo colaborativo</p> <p>11. Relaciones interpersonales</p>	<p>6. ¿Con que frecuencia participas en tus clases?</p> <p>7. ¿Con qué frecuencia te gusta escuchar a tus compañeros cuando participan en clase?</p> <p>8. ¿Con que frecuencia tus compañeros te respetan dentro del salón de clases?</p> <p>9. ¿Con qué frecuencia respetas a tus compañeros?</p> <p>10. ¿Con qué frecuencia te gusta trabajar en equipo las tareas escolares?</p> <p>11. ¿Con que frecuencia te llevas bien con tus compañeros?</p> <p>12. ¿Qué tanto te sientes bien al momento de interactuar con tus compañeros</p>

	12. Clima dentro del salón de clases	
IV. Educación emocional	13. Conciencia emocional	13. Cuándo alguien te pregunta cómo estás, ¿reconoces con facilidad, como te sientes?
	14. Regulación emocional	14. ¿Cuándo te encuentras enojado, dejas que te domine esa emoción y afecta la interacción con tus compañeros?
	15. Autonomía emocional	15. ¿Cuándo te encuentras de mal humor, haces lo posible para sentirte mejor?
	16. Competencia Social	16. ¿Cuándo algo te molesta de tus compañeros, cuidas la manera de expresar lo que no te parece?
	17. Habilidades de vida y bienestar	17. ¿Cuándo tienes un problema con tus compañeros buscas la mejor manera para resolverlo y cuidar la relación de amistad y compañerismo?

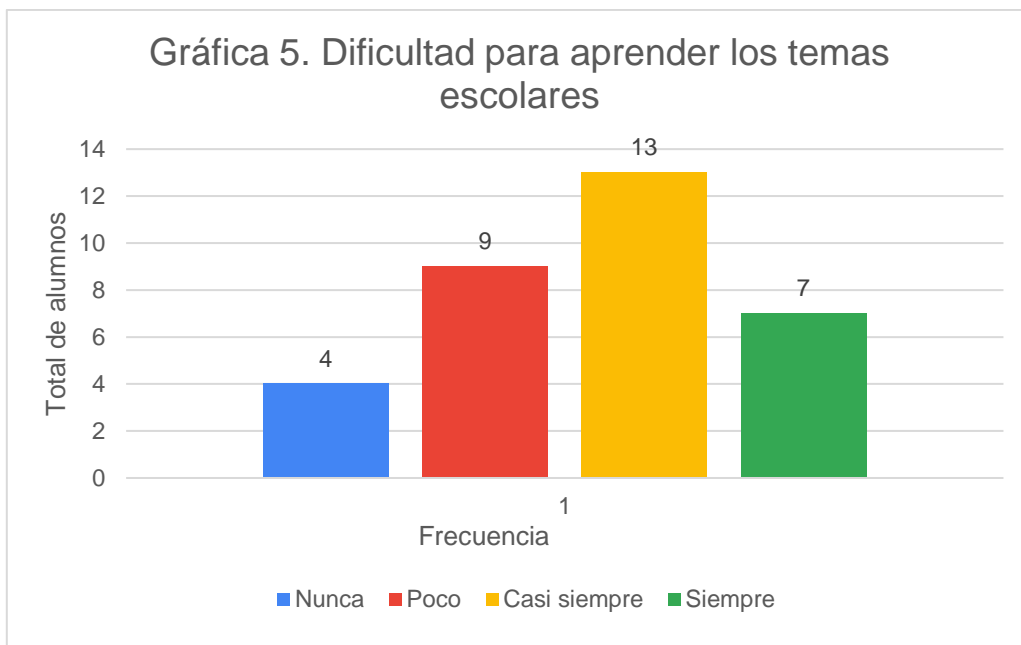
Hasta ahora se ha presentado la ruta de investigación así como el instrumento que se ocupó para la obtención de la información, por lo que a continuación se presentan los datos que se obtuvieron de la investigación de campo.

4.3 Presentación y análisis de la información



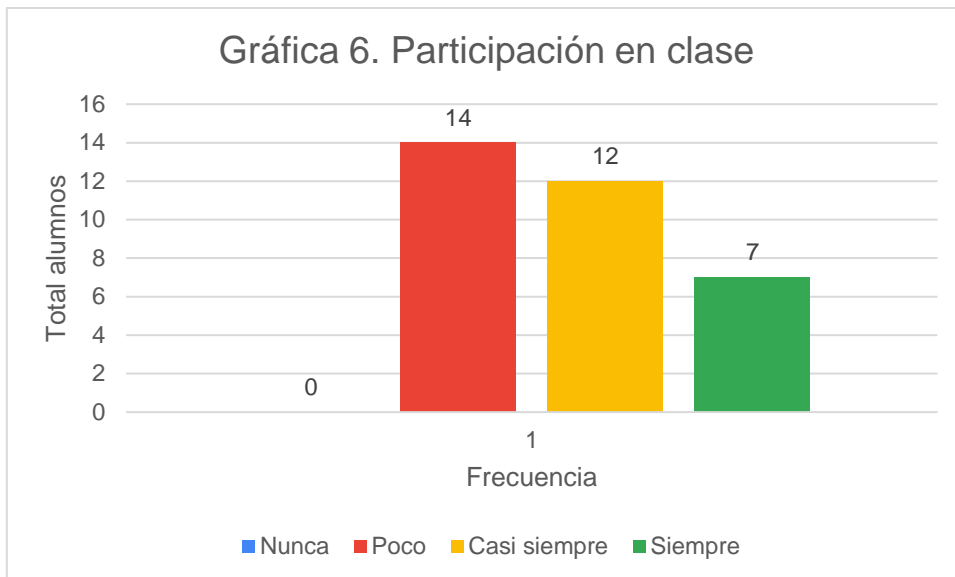
Descripción: En la gráfica 4 se puede observar los promedios de los alumnos de los cuáles 3 obtuvieron 6 de calificación, 7 de ellos tienen 8 de promedio, 9 más tienen 8.5 de calificación, 6 alumnos tienen 9 de promedio, 4 más tienen 9.5 de calificación y 4 de ellos tienen 10 de promedio.

Análisis: Como puede observarse en la gráfica 4, el grupo de sexto año presenta con mayor predominancia un promedio entre 6 y 8.5 de calificación, por lo tanto puede decirse que se sitúan en un rendimiento académico de medio a bajo. De esta manera es necesario implementar estrategias que ayuden a mejorar dicho rendimiento.



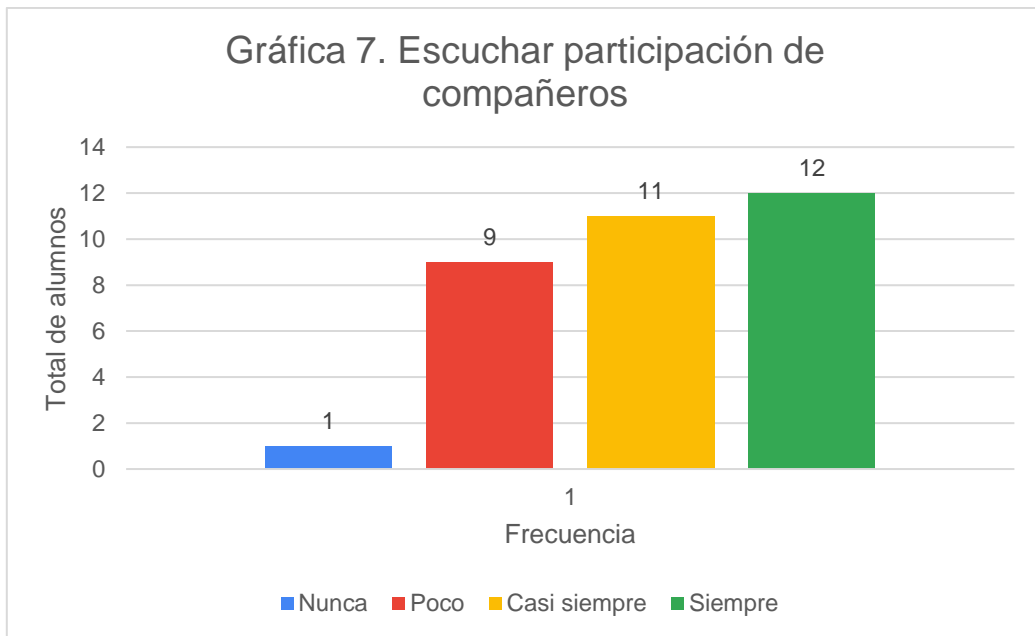
Descripción: En la gráfica 5 se presenta el rendimiento académico como proceso, por lo tanto se muestra que los alumnos nunca presentan dificultad para aprender los temas escolares, 9 de ellos poco tienen dificultad, 13 más casi siempre tienen dificultad para aprender los contenidos, y 7 siempre presentan dificultad.

Análisis: Con base en la gráfica 5 puede decirse que la mayoría de los alumnos casi siempre tienen dificultad para aprender los contenidos escolares, por lo tanto el proceso sobre su rendimiento académico se encuentra bajo, ya que la tarea de aprender se les dificulta constantemente. De esta manera puede verse que en consecuencia a nivel grupal el rendimiento académico sea de bajo a medio, tal como se puede observar en la gráfica anterior.



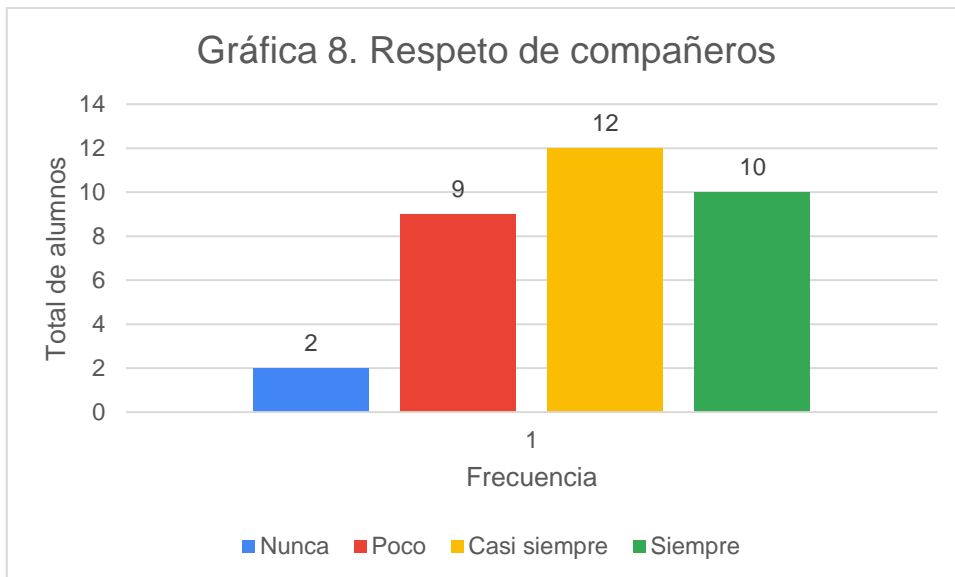
Descripción: En la gráfica 6 se presenta la frecuencia de participación en clase, siendo poco la respuesta predominante con 14 alumnos, 12 alumnos casi siempre participan y 7 siempre están participando.

Análisis: Basado en la gráfica 6 se puede decir que existe un número importante de alumnos que participan poco, por lo que se puede expresar que esto afecta en la convivencia, debido a que si se potencia la participación en el grupo, se puede desarrollar otras competencias como la comunicación y escucha entre ellos, en consecuencia mejorar su rendimiento académico.



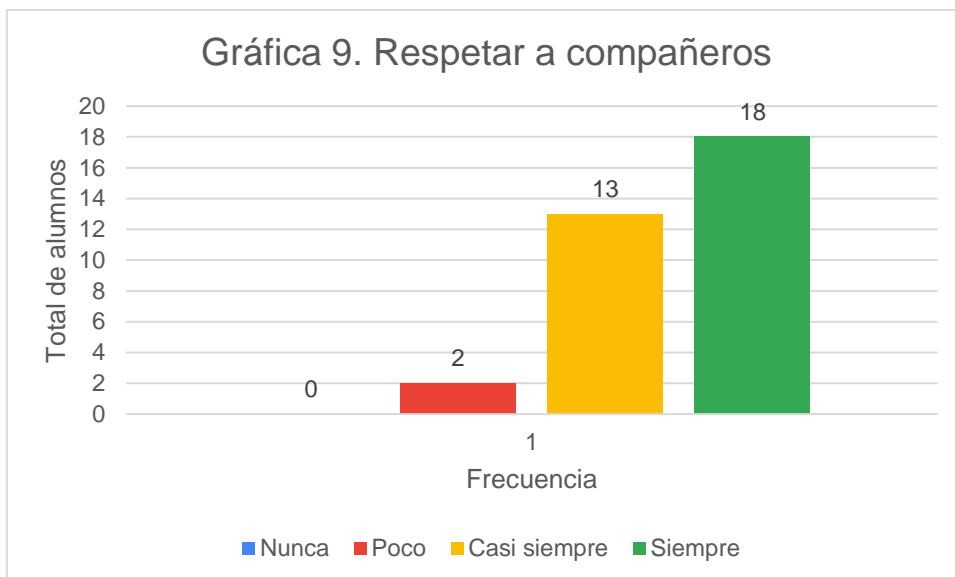
Descripción: En la gráfica 7 se observa cuánto les gusta escuchar la participación de sus compañeros en clase, siendo 1 alumno respondiendo nunca, 9 alumnos contestando poco, 11 casi siempre y 12 siempre les gusta escuchar participar a sus compañeros.

Análisis: Mediante la gráfica 7 se puede decir que la convivencia escolar basada en la escucha de la participación de los compañeros es necesario mejorarla debido a que puede ser que los estudiantes que se sitúan en las respuestas de nunca y poco participan, se sientan no escuchados, lo cual hace que decidan no participar o hacerlo muy poco y esto afecta su rendimiento



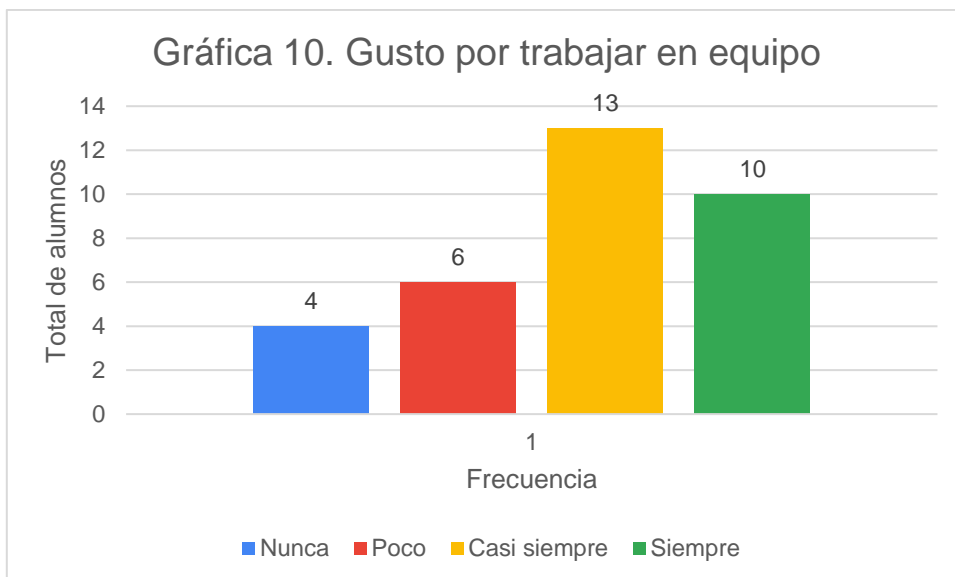
Descripción: En la gráfica 8 se presenta la frecuencia en la que el alumno se siente respetado por sus compañeros dentro del salón de clases, siendo 2 los que nunca son respetados, 9 poco se sienten respetados, 12 casi siempre y 10 siempre.

Análisis: Por medio de esta gráfica se puede decir que en su mayoría, los alumnos se sienten respetados dentro del salón de clases; sin embargo se destaca que 9 de ellos se sienten poco respetados y 2 más nunca se sienten, siendo esto un punto de interés, ya que dentro de la convivencia escolar impacta de forma importante el respeto hacia sí mismo al sentirse respetado por los compañeros; esto puede afectar la convivencia mediante la participación, como observamos en gráficas anteriores los alumnos tienen poca participación, podría decirse que al sentirse poco respetados disminuye la intencionalidad en las participaciones y en consecuencia afecta su rendimiento académico.



Descripción: En la gráfica 9 se muestra cuánto respeta el alumno a sus compañeros, mostrando que 2 los respetan poco, 13 casi siempre y 18 siempre.

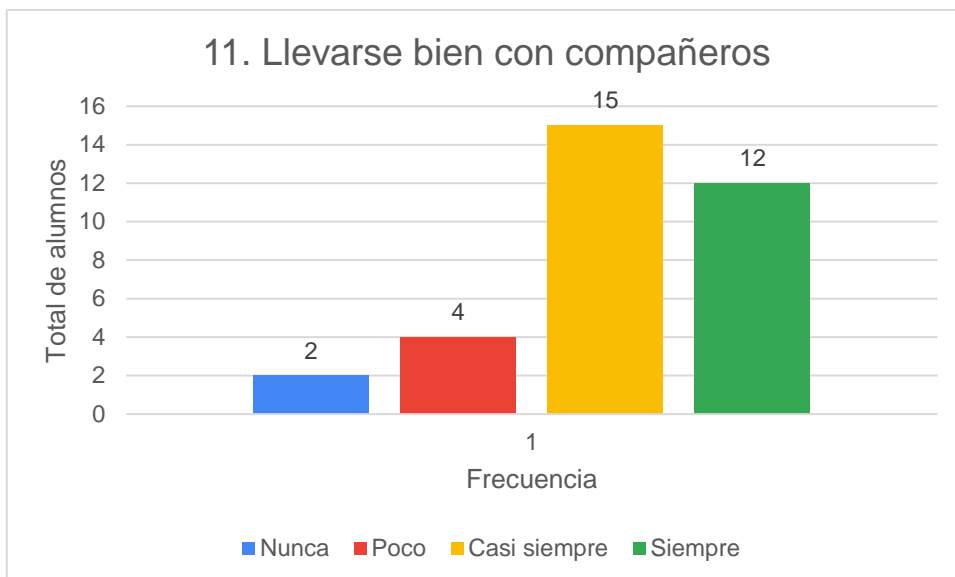
Análisis: Al observar esta gráfica se puede decir que la mayoría de alumnos respeta a sus compañeros, en ese sentido el respeto hacia los demás tiene un impacto positivo en la convivencia, sin embargo existe una discrepancia, ya que en la gráfica 8 existe 11 alumnos que se sienten poco y nunca respetados, por tal razón es necesario realizar estrategias que potencien el respeto entre estudiantes y mejorar los ambientes de aprendizaje y en consecuentemente el rendimiento académico.



Descripción: En la gráfica 10 se puede observar cuánto les gusta trabajar en equipo, siendo 4 nunca, 6 siempre, 13 casi siempre les gusta trabajar en equipo y 10 alumnos siempre gustan de trabajar en equipo.

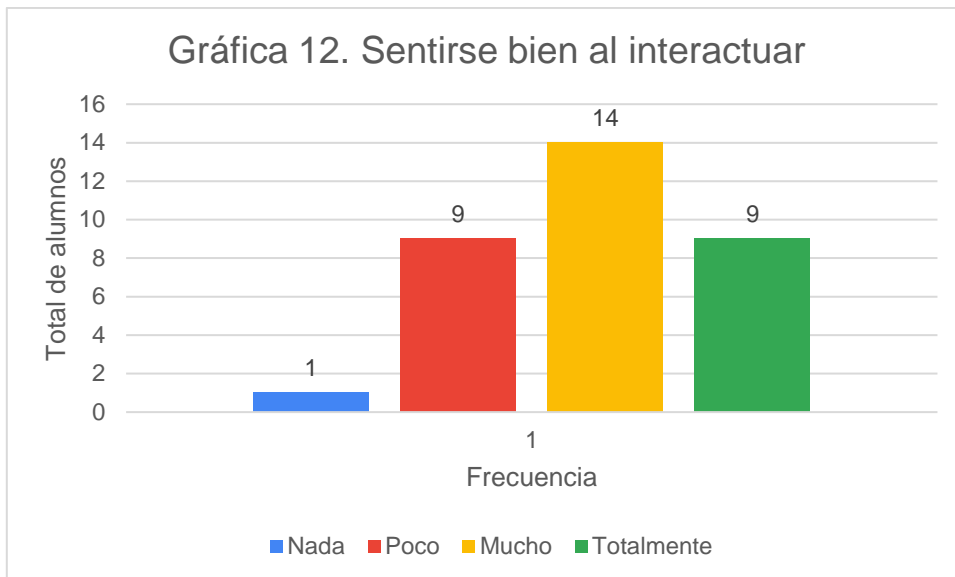
Análisis: De acuerdo a la información en la gráfica se observa que a los alumnos les gusta trabajar en equipo en su mayoría, dentro del tema de investigación esto favorece el trabajo colaborativo y por lo tanto la convivencia.

No obstante, existen 10 alumnos que les gusta trabajar poco y nada en equipo, lo cual afecta tanto el respeto, la comunicación, la escucha y la participación dentro del salón de clases, por tal razón resulta necesario diseñar estrategias para potenciar el trabajo en equipo y mejorar su rendimiento académico.



Descripción: La gráfica 11 muestra la frecuencia con la que el alumno se lleva bien con sus compañeros, siendo en su mayoría 15 los alumnos que casi siempre se lleva bien, 12 respondieron siempre, 4 poco se llevan bien y 2 alumnos no se llevan bien con sus compañeros.

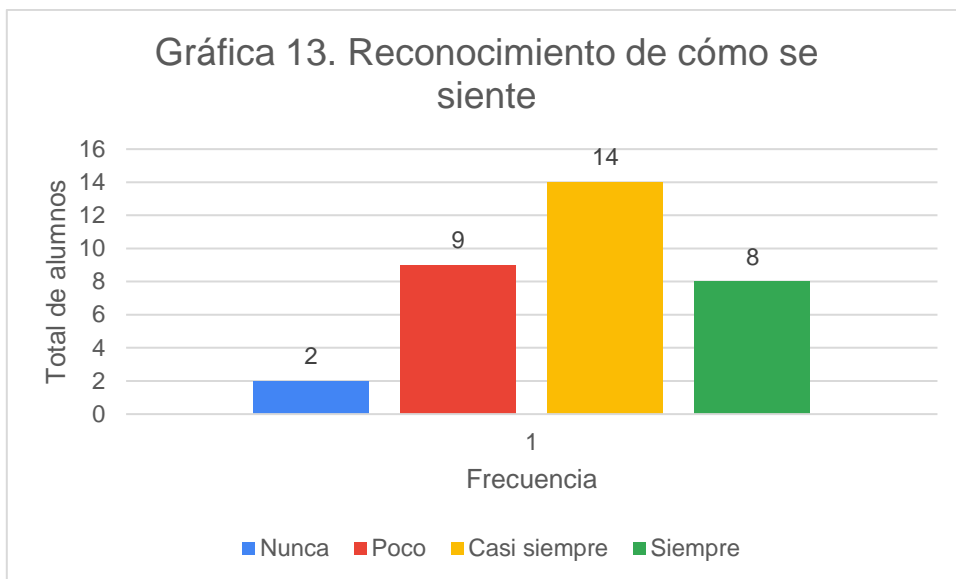
Análisis: Mediante la gráfica se puede observar que existe una relación cordial entre compañeros siendo la mayoría de respuestas casi siempre y siempre se llevan bien, cabe destacar que mediante el análisis de las otras respuestas las relaciones interpersonales en general se encuentran en un nivel medio, es por esto que se afecta también la convivencia, se destaca más esta situación cuando se involucran los temas escolares, por ejemplo en participaciones, ya que si bien los alumnos, en varios casos respetan a sus compañeros cuando participan, ellos mismos no se sienten respetados al momento de emitir sus opiniones o al intervenir en clases. Entonces es probable que esta situación afecte el rendimiento académico del grupo.



Descripción: En la gráfica 12 se puede observar que tan bien se siente el alumno al interactuar con sus compañeros, 1 respondió nada, 9 contestaron poco, 14 alumnos dijeron que mucho y 9 se sienten totalmente bien al interactuar con sus compañeros.

Análisis: Al observar las respuestas de la gráfica 12 se presentan como respuesta frecuente que es mucho el bienestar al interactuar con los compañeros, este punto es muy importante ya que esto favorece la interacción y por tanto es una base para implementar los aspectos de educación emocional en el aula.

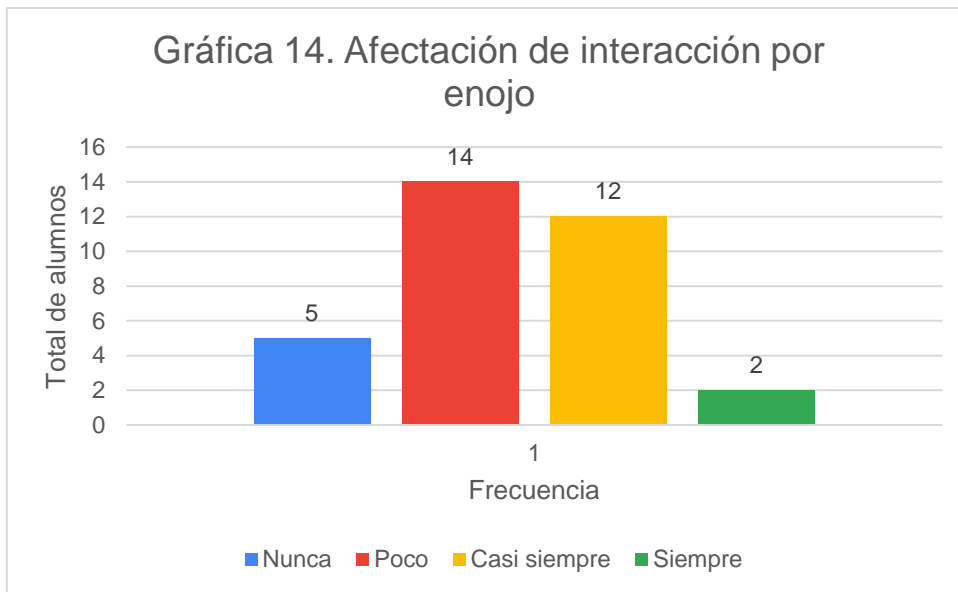
Sin embargo, existe 10 alumnos que sienten poco o nada de bienestar al interactuar con sus compañeros, por lo que puede ser probable que se vea afectado su participación, comunicación y escucha con sus compañeros y en consecuencia se vea afectado su rendimiento académico.



Descripción: Por medio de la gráfica 13 se observa que al preguntar a los alumnos sí reconocen con facilidad, cómo se siente cuándo alguien les pregunta, se obtuvo la siguiente información, 2 de ellos nunca reconocen como se sienten, 9 alumnos poco, 14 casi siempre reconocen fácilmente cómo se sienten y 8 siempre.

Análisis: Mediante la gráfica 13 se puede deducir que los alumnos en la mayoría de ocasiones reconoce cómo se siente, siendo 14 de ellos que casi siempre reconocen como se sienten y 8 siempre, este es un punto importante para trabajar puntos de educación emocional basado en la convivencia ya que es parte esencial para su desarrollo, equilibrio y trabajo en emociones que los alumnos reconozcan como se sienten.

En ese sentido, resultado importante potenciar la conciencia emocional, debido a que existen 11 estudiantes que poco o nunca reconocen con facilidad sobre cómo se sienten, esto con la finalidad de mejorar la convivencia y el rendimiento académico



Descripción: La gráfica 14 presenta las respuestas a la pregunta, ¿Cuándo te encuentras enojado, dejas que te domine esa emoción y afecta la interacción con tus compañeros? La información obtenida por parte de los alumnos es, 5 dijeron que nunca los domina el enojo y se afecta la interacción con sus compañeros, 14 consideran que poco, 12 que casi siempre se afecta la interacción por no regular su enojo y 2 dijeron que siempre se ve afectada la relación con sus compañeros cuando se encuentran enojados.

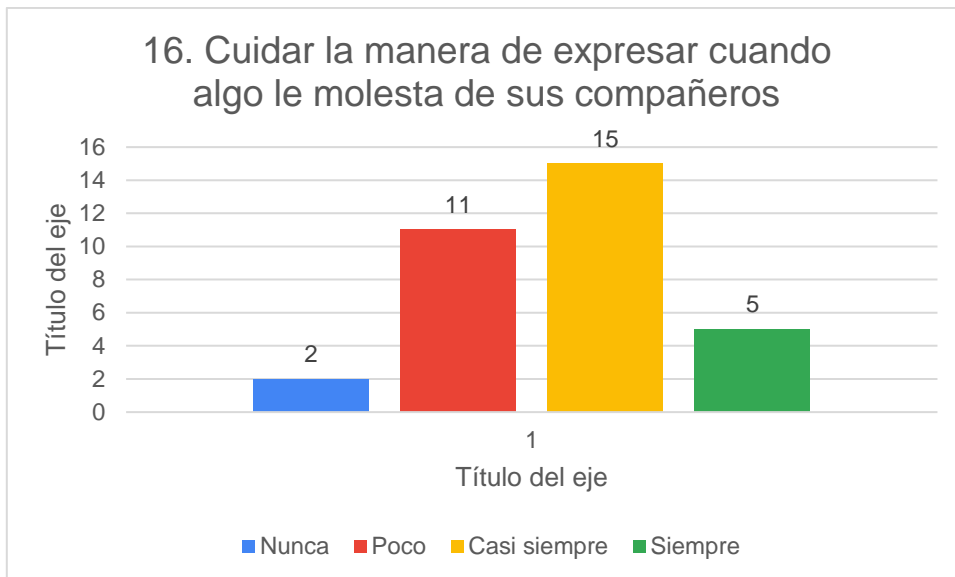
Análisis: Como resultado en la gráfica 14 se puede concluir que los alumnos consideran en la mayoría de las ocasiones que el enojo afecta entre poco y casi siempre la relación con sus compañeros, siendo un punto a destacar ya que esto indica que la regulación emocional, al ser una habilidad esencial para la convivencia resulta necesaria potenciarla.



Descripción: La gráfica 15 muestra la información acerca de las acciones que toman los alumnos para sentirse mejor cuando están de mal humor, se puede observar que 6 alumnos nunca hacen lo posible para sentirse mejor, 14 de ellos respondieron poco, 11 más casi siempre y 2 de ellos siempre buscan sentirse mejor, cuando están de mal humor.

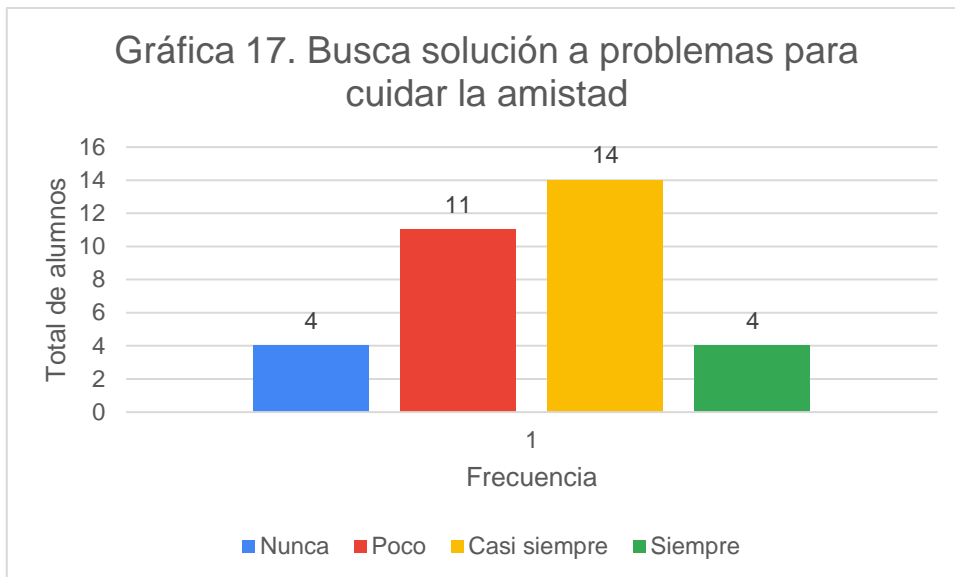
Análisis: Derivado de la gráfica 15 se puede decir que en su mayoría los alumnos poco y casi siempre hacen algo para cambiar su estado de ánimo cuando se encuentran de mal humor, es importante destacar que los alumnos pasan por distintos estado de ánimo en esta etapa de su vida, sin embargo las acciones que llevan a cabo para sentirse mejor no las están llevando a cabo o no saben cómo hacerlo, existe poca claridad respecto a su autonomía emocional; con base en esto, cobra sentido la importancia de la educación emocional planteada en esta investigación como parte esencial de la formación de los adolescentes.

Así mismo, es necesario que se potencie la autonomía emocional, ya que con base en ella los estudiantes pueden mejorar su disposición para aprender y convivir con sus compañeros, lo cual ayudará a mejorar los ambientes de aprendizaje y el rendimiento académico.



Descripción: En la gráfica 16 se muestra la información derivada de la pregunta ¿Cuándo algo te molesta de tus compañeros, cuidas la manera de expresar lo que no te parece? Teniendo como resultado en su mayoría, 15 alumnos casi siempre tienen cuidado en expresar lo que les molesta de sus compañeros, 11 poco cuidan este aspecto, 5 siempre y 2 nunca cuidan la manera de comunicarse asertivamente con sus compañeros cuando algo no les parece.

Análisis: Al observar los resultados de la gráfica 16 se observa la competencia social al cuidar la forma de expresarse cuando algo les molesta de sus compañeros, casi siempre y poco son las respuestas más frecuentes por lo que se puede deducir que existe un nivel bajo de intereses o no saben cómo cuidar estos aspectos para mejorar la convivencia entre compañeros, por lo tanto, es necesario que se potencie este aspecto.



Descripción: La información que presenta la gráfica 17 se refiere a la búsqueda de la mejor manera para resolver un problema y cuidar la relación de amistad y compañerismo, teniendo la mayoría de respuestas en poco y casi siempre con 11 y 14 alumnos respectivamente que tienen esta habilidad, otros 4 alumnos respondieron que nunca y 4 siempre buscan la mejor manera para resolver los problemas y favorecer la relación de amistad y compañerismo.

Análisis: Con base en las respuestas de la pregunta 17, misma que refiere a las habilidades de vida y bienestar que desarrollan los alumnos, mediante las respuestas se puede observar que se encuentran en un nivel medio en relación a estas, puede deberse a la falta de autoconocimiento, por lo que resulta importante potenciar el desarrollo de las mismas por medio de la convivencia como se plantea en este trabajo.

De igual manera, llama la atención que existe 15 alumnos que hacen poco o nada para cuidar lo amistad, lo cual es preocupante, ya que eso afecta la convivencia y en consecuencia el rendimiento académico.

A manera de conclusión para este capítulo, se destaca la información presentada derivada de la investigación de campo, misma que es el sustento para la temática de la presente investigación, mediante el instrumento de evaluación en convivencia

y el rendimiento académico se obtuvo la información con la que se justifica la importancia de las relaciones interpersonales en la educación primaria.

Así mismo se puede decir que la convivencia escolar es importante para mejorar el rendimiento académico, es por ello que es necesario potenciar las competencias emocionales de los alumnos.

Así mismo la convivencia siendo el tema central de este trabajo, se resalta la importancia de las relaciones interpersonales como punto estratégico para el desarrollo de diversos planes de trabajo en los diferentes ámbitos educativos, especialmente por fines de esta investigación con los adolescentes.

Derivado de los resultados de esta investigación se puede decir que la convivencia escolar tiene un papel fundamental en la formación de los adolescentes y siendo la escuela uno de los espacios que la desarrolla, es necesario que dentro de ella se le atribuya la importancia dentro de sus programas de estudio y plantear el desarrollo de competencias emocionales, ya que al desarrollar las mismas se potenciará de manera importante el rendimiento académico de cada uno de los alumnos.

Es por ello que por medio de la información que se acaba de abone al diseño de estrategias pedagógicas y en consecuencia mejorar el aprendizaje y rendimiento académico de los alumnos.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación se ha abordado como fundamental el papel que tienen las emociones dentro de los procesos educativos, las competencias emocionales, mismas que se enmarcan en los planteamientos de la educación emocional, al ser las herramientas que permiten a las personas reconocer, y regular sus emociones, comprender las de los demás, sentir y mostrar empatía hacia los otros, ayudan a establecer relaciones positivas, así como a tomar decisiones responsables sobre sus actos y contexto social presente y futuro.

En ese sentido, la educación emocional es un aspecto fundamental que todos los pedagogos deben considerar dentro de su práctica profesional, dentro de los muchos beneficios, el más importante a consideración de lo trabajado en esta investigación, es el aporte que la convivencia basada en el desarrollo de las competencias emocionales, resulta necesario desarrollar en los alumnos una educación integral, la cual influye de manera positiva en la potenciación del rendimiento académico.

Es por ello que dentro de la educación escolar, se debe considerar a las competencias emocionales, que para el caso de la Nueva Escuela Mexicana, se traducen, de manera relativa, en las habilidades socioemocionales, con la intencionalidad de ser desarrolladas y puestas en práctica dentro de las aulas escolares desde etapas tempranas, con el objetivo de brindar a los alumnos desde la infancia herramientas y que tengan la posibilidad de enfrentar de manera óptima los retos a los que se van enfrentando en sus contextos cambiantes y complejos.

Así mismo, retomar la convivencia escolar y enmarcarla en la dimensión afectiva, en un contexto escolar permeado por la violencia, la falta de empatía entre iguales y la influencia inmediata en el bajo rendimiento académico, y en otras problemáticas sociales, tiene la intención de aportar a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde los ambientes e interacciones que suceden dentro del aula escolar.

Dentro de esta investigación cobró mayor relevancia al aporte en la potenciación del rendimiento académico por medio de la convivencia basada en la educación emocional en los alumnos de sexto de primaria, siendo los siguientes hallazgos derivados de la investigación:

Respecto a la categoría *rendimiento académico*, se encontró que el promedio de calificación de los alumnos de sexto grado de primaria es de 8.5, en general se tiene una calificación de baja a media (*gráfica 4*). Es importante considerar la implementación de estrategias que ayuden a mejorar el rendimiento académico, es labor del docente detectar las actitudes y habilidades con las que cuentan los alumnos que alcanzan un mayor promedio y se llevan a cabo estrategias para motivar a los otros alumnos a lograrlo.

Por lo anterior, se observó en la categoría *rendimiento académico* que las calificaciones están relacionadas con la dificultad para aprender los temas escolares (*gráfica 5*) si bien es cierto que las calificaciones no están relacionadas con la inteligencia, es importante reconocer las habilidades que están ayudando a los alumnos a mantener un óptimo desempeño e implementar estrategias que ayuden a los alumnos de menor calificación a desarrollar habilidades que ayuden a un mayor rendimiento.

Respecto a la categoría *convivencia escolar*, se observó lo siguiente,

Derivado de la investigación se obtuvo que la frecuencia de participación en los alumnos informantes es poca (*gráfica 6*). La participación en clase tiene gran importancia en el procesos educativo al ser esta actividad un vía para desarrollar otras competencias como la comunicación, escucha entre pares, respeto hacia sí mismo y hacia los demás, por lo que la participación activa favorece la convivencia y determina el clima dentro del salón de clases y el trabajo colaborativo.

Siguiendo con la categoría de *convivencia escolar*, se obtuvo que a los alumnos les gusta escuchar participar a sus compañeros (*gráfica 7*), es decir existe la disposición hacia la interacción, sin embargo llama la atención que ellos mismos no están

participando con la misma frecuencia; lo que conlleva a hablar sobre el respeto que perciben de sus compañeros, ya que la mayoría de los alumnos percibe un nivel bajo de respeto por parte de sus compañeros (*gráfica 8*), sin embargo existe un mayor número de alumnos que respeta a sus compañeros cuando participan (*gráfica 9*) debido a esto es necesario diseñar estrategias para favorecer las condiciones que fomenten la participación con la intención de mejorar el ambiente escolar y las relaciones interpersonales e influir en el rendimiento académico.

Ahora bien, en relación con la categoría convivencia escolar (*gráficas 10 , 11 y 12*) se observa consecutivamente, que a los alumnos de sexto grado de primaria les gusta trabajar en equipo, en su mayoría se llevan bien con sus compañeros y sienten bienestar al interactuar con sus pares; cabe destacar que en trabajo en equipo y bienestar al interactuar, en segundo lugar se forman entre las frecuencias nunca y poco el número de alumnos que no les gusta trabajar en equipo y a quienes no sienten bienestar al interactuar, por lo que es importante identificar los motivos e incentivar a una mayor interacción con la finalidad de favorecer un ambiente de estudio más positivo que favorezca las condiciones de aprendizaje y en consecuencia el rendimiento académico.

La tercera y última categoría del instrumento de investigación se refiere a las competencias emocionales, a continuación se presentan los hallazgos más relevantes,

La conciencia emocional de los alumnos de sexto grado de primaria está desarrollada moderadamente, debido a que presentan dificultad al identificar sus emociones y estados de ánimo (*gráfica 13*). Como parte del desarrollo de la educación emocional en la escuela es importante planear estrategias encaminadas al reconocimiento y expresión de las emociones, desde el campo de la pedagogía se pueden realizar importantes aportes que favorezcan la convivencia y con ello se potencie el rendimiento académico.

Respecto a la regulación emocional se identifica que existe de manera regular un adecuado manejo de las emociones que podrían afectar la interacción con los

compañeros (*gráfica 14*), al respecto en la (*gráfica 15*) se muestra la autonomía emocional, es decir la responsabilidad que tienen los alumnos hacia la regulación de las emociones que podrían afectar la convivencia y el desempeño académico, en su mayoría los alumnos no saben cómo o existe poca claridad en cómo pasar de una emoción negativa a otra para no afectar sus interacciones.

En este mismo sentido, la gráfica 16 muestra qué tanto cuidan la manera de expresarse ante un desacuerdo con sus compañeros, esta categoría explicita la inteligencia interpersonal, es decir que tan desarrollada tienen la autogestión, autonomía y conciencia emocional. Derivado de la gráfica se observa que esta competencia no se encuentra desarrollada en estos alumnos por lo que es importante potenciarla con la finalidad de mejorar su rendimiento académico.

Por lo anterior, resulta necesario potenciar la regulación y autonomía emocional, debido a que con base en ellas los estudiantes interactúan entre sí, así mismo le brinda la posibilidad de mejorar la resolución de conflictos y las relaciones interpersonales desde su individualidad.

Por último, respecto a las habilidades para la vida y el bienestar el nivel de los alumnos de primaria se encuentra de medio a bajo (*gráfica 17*), es decir pocas veces, hacen algo para solucionar problemas que puedan llegar a afectar sus relaciones de amistad o compañerismo, esto puede deberse a un bajo autoconocimiento, por lo que resulta importante potenciar el desarrollo de estas habilidades, las cuales ayudan a mejorar la convivencia y también el rendimiento académico como se ha venido explicando en este trabajo en este trabajo.

De manera general se pudo observar que los alumnos de sexto grado de primaria, no tienen desarrolladas las competencias emocionales de manera adecuada, sin embargo se pueden fortalecer al practicarlas en los diferentes ámbitos en los que desarrolla su vida cotidiana, así mismo y con mayor relevancia dentro de la educación escolar es importante que los alumnos tengan el apoyo para lograr desarrollar las habilidades, destrezas y conocimientos que los lleven a potenciar su rendimiento académico, así mismo se resalta una vez más, la necesidad de

considerar la dimensión afectiva dentro de los procesos enseñanza y aprendizaje con el objetivo de atender la integralidad educativa en todos los niveles educativos.

De igual manera, con base en lo que se ha desarrollado durante este trabajo, se asume que existe relación entre la convivencia y el rendimiento académico, debido a que el aprendizaje es un hecho social, es decir que la construcción del aprendizaje sucede en lo social y se interioriza de manera individual.

Por tal razón, resulta importante cuidar la dimensión social en la que se desarrolla el aprendizaje dentro del salón de clases, esto se puede lograr a través de propiciar la convivencia entre los estudiantes y el profesor con la intención de mejorar el ambiente de aprendizaje y el clima escolar, en consecuencia se sentirán de mejor manera al momento de aprender y potenciarán su rendimiento académico.

Formar a los estudiantes en la dimensión afectiva debe ser un trabajo continuo que garantice el desarrollo de sus habilidades, no sólo de tipo intelectual sino también afectivo y que en medida en que vayan creciendo tengan más herramientas para afrontar los retos que la vida les presente, con mayor responsabilidad afectiva, en este sentido podrán tomar mejores decisiones respecto a su vida escolar, social y familiar; siendo éstas de gran influencia en la configuración del rendimiento académico.

Para finalizar se mencionan algunas líneas de generación de conocimiento derivadas de este trabajo de investigación, debido a que la dimensión afectiva en la educación es un tema que brinda diversas posibilidades y cada vez presenta mayores y nuevas perspectivas en su campo de estudio y aplicación práctica, por mencionar algunas, dichas líneas se concretan en las siguientes preguntas y temas:

- ¿Cómo influye la autoestima de los profesores en la formación de sus alumnos? Esta línea abona a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, debido a que en dicho proceso no solamente se interactúa por medio de los conocimientos que explica el profesor, también se intercambian maneras de sentir.
- ¿Cómo afecta la regulación emocional de los padres en la configuración del rendimiento académico de los hijos? Como bien se sabe, el ámbito familiar influye

en las diferentes dimensiones del alumno en su educación, por lo tanto si propician la regulación en sus hijos, esto mismo se expresa dentro del aula, por tal razón es necesario que los alumnos se regulen al momento de aprender desde el núcleo familiar.

- La regulación emocional desde los primeros años de educación en los estudiantes; esta línea de investigación ayuda a resaltar la importancia de la educación de la dimensión afectiva desde la primera infancia con la intención de que cuando llegue a la etapa de la adolescencia, la vivan de mejor manera y no les afecte en su rendimiento académico.
- La enseñanza de educación emocional en estudiantes de sexto de primaria, propuestas pedagógicas para educación básica; esta línea de investigación sugiere la necesidad de enfocarse no solamente en la educación de la dimensión cognitiva, también es necesario considerar la afectiva con la intención de mejorar la educación que se imparte en la escuelas.
- Potenciar la configuración del rendimiento académico mediante prácticas de educación emocional en las escuelas primarias; en ese sentido esta línea de investigación ayuda a reconocer que dicho rendimiento no solamente se configura considerando la dimensión cognitiva del estudiante, por lo tanto es necesario atender su sentir al momento de aprender.
- La educación artística como medio para el desarrollo de la educación emocional; esta última línea sugiere que a través de las artes los estudiantes expresen sus emociones y desarrollen competencias, esto con la intención de que al entrar a la etapa de la adolescencia los cambios que viven los enfrenten de mejor manera; por lo tanto se sugiere retomar las materias existentes con una perspectiva emocional con lo cual las emociones sean un tema de rápida inclusión en los programas educativos.

Bibliografía

- Abbagnano, N y Visalberghi. (1964). *Historia de la Pedagogía*. México: FCE.
- Acevedo, J. (1984). *Historia de la educación y la pedagogía*. Colombia: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.
- Andrés, T. (2007). Desarrollo en la primera infancia (dos a siete años) II. En E. González, A. Muñoz (coord.), *Psicología vital del ciclo* (pp. 207-226). Madrid, España: CCS.
- Aznar, P. (1995). El componente afectivo en el aprendizaje humano: sentido y significado de una educación para el desarrollo de la afectividad. *Revista española de Pedagogía*, 53 (200). Pp. 59-73. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/23765577?seg=1#page_scan_tab_contents
- Bisquerra, A. y Pérez, N (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX*, 1 (10), 61-82. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Bisquerra, R y GROP. (2000) *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: CISS Praxis Educación.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista De Investigación Educativa*, 21 (1), 7-43. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Bisquerra, R. (2013). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Cano, E (2005). *Cómo mejorar las competencias de los docentes*. Barcelona: Graó.
- Castro, A. (2005). Alfabetización emocional: La deuda de enseñar a vivir con los demás. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de rieoei.org/deloslectores/1158Castro.pdf

Cohen, J. (2003). *La inteligencia emocional en el aula: proyectos, estrategias e ideas*. Buenos Aires: editorial Troquel.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2022). Recuperado 01 mayo de 2023 de <https://www.gob.mx/indesol/documentos/constitucion.politica-de-los-estados-unidos-mexicanos-97187>

Coronado, M. (2008). *Competencias sociales y convivencia: herramientas de análisis y proyectos de intervención*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Day, C. (2006). *Pasión por enseñar*. España: Educadores XXI.

Delors, J. (1994) *Los cuatro pilares de la educación*, en *La educación encierra un tesoro*. México: El correo de la UNESCO, pp.91- 103.

Extremera, N y Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. REDIE. *Revista Electrónica de investigación Educativa*, 6(2), 1-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/155/15506205.pdf>

Flores, E. (2005). *La resolución de los conflictos en el aula de educación infantil: Una propuesta de educación para la convivencia*. Valladolid: Trillas.

García, T. (2013). Etapas del proceso investigador: INSTRUMENTACIÓN. Recuperado de http://www.univsantana.com/sociologia/El_Cuestionario.pdf

Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. México: FCE.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier| Vergara Editor.

Goleman, D. (2002). *La inteligencia emocional* (33ª ed.) México: Javier Vergara Editor.

Gómez, B.J. (2003). *Educación emocional y lenguaje en la escuela*. Barcelona: Octaedro.

González, J. *Relaciones interpersonales*. México, D.F: Manual Moderno-González, J., y Criado, J- (2004). *Educación en la no violencia: Enfoques y estrategias de intervención*. Madrid: CCS

GOOGLE MAPS (2023). Escuela Primaria "República de Madagascar". Recuperado de

https://www.google.com.mx/maps/place/Escuela+Primaria+%22Rep%C3%ABlica+de+Madagascar%22/@19.3471202,-99.0544369,17z/data=!3m1!4b1!4m6!3m5!1s0x85d1fd7e70000001:0x1c858feb823f4bb3!8m2!3d19.3471152!4d-99.051862!16s%2Fg%2F1tjmd_kj

Hernández, R., Fernández, C y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Ianni, R. (2003). La convivencia escolar, una tarea necesaria, posible y compleja. *Organización de los estados Iberoamericanos: Monografías virtuales*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/316305480/Ianni-La-Convivencia-Escolar-Una-Tarea#>

Iturri, C. (2013). *Acercamiento a la educación holística desde una perspectiva actual*. Universidad Pública de Navarra [Tesis para obtener el grado de maestro en educación primaria]. Consultado en <https://academica-e.unavarra.es/xmlui/bitstream/handle/2454/8451/TFG-%20ITURRI%20URTASUN%2c%20CRISTINA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jares, X. (2006). *Pedagogía de la convivencia*. Barcelona: Graó.

Ley General de Educación (2019). México, Ciudad de México. Recuperado el 01 de abril del 2023 de https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/15131/1/images/ley_general_educacion_4t.pdf

López, E. (2011). *Educación de las emociones en la infancia (de 0 a 6 años): Reflexiones y propuestas prácticas*. Las Rozas, Madrid: Wolters Kluwer.

Martínez, V. (2001). Convivencia escolar: problemas y soluciones. *Revista Complutense de Educación*. 12 (1), pp. 295-318. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/RCED0101120295A/16905>

Mora, F. (2013). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza Editorial.

Ortega, R. (2008). *Disciplina y gestión de la convivencia: 10 ideas clave*. Barcelona: GRAO.

Palou, S. (2005) *Sentir crecer. El crecimiento emocional en la infancia*: GRAO. Barcelona.

Palmero, F. (1996). *Aproximación biológica al estudio de la emoción*. Anales de Psicología, 12() 61-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16712105>

Pérez, E. y Carbero, M. (2007) *Ámbitos de la aplicación de la educación emocional: proyectos innovadores y temáticas emergentes*. En Álvarez y Bisquerra (coord. Manual de orientación y tutoría versión electrónica). Barcelona: Praxis. Recuperado de: <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Ambitos-de-aplicaci%C3%B3n-de-la-educaci%C3%B3n-emocional-proyectos-innovadores-y-tem%C3%A1ticas-emergentes..pdf>

Piaget, J. (2005). *Inteligencia y afectividad*. Buenos Aires: Aique.

Piaget, J. (1991) *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Editorial Labor.

Rousseau, J. (1984). *Emilio Ó De la educación*. México: Editores Mexicanos Unidos.

Silberman, M. y Hansburg, F. (2001). *Inteligencia inetrpersonal: una nueva manera de relacionarse con los demás*. Barcelona. Paidós.

Salovey, P., y Mayer. J (2007). ¿Qué es la inteligencia emocional? En Menestre, J y Fernández, P (coord.), *Manual de inteligencia emocional* (pp.25-46). Madrid: Pirámide.

Secretaría de Educación Pública (2022). Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/Plan-de-Estudios-para-la-Educacion-Preescolar-Primaria-y-Secundaria.pdf&ved=2ahUKEwjwruKTt9X-AhWqJ0QIHfksDj8QFnoECBkQAQ&usg=AOvVaw3JaZ3ajhPvOdhBvre0qfPY>

Toro. M. (2010). *Educación con “co-razón”*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Vallés, A y Vallés, C. (2000). *Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. Madrid: Editorial EOS.

Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *11 ideas clave: cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Graó.

Anexos

Anexo 1

La convivencia en la escuela primaria República de Madagascar

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer tu rendimiento académico, la convivencia y las emociones que experimentas en el salón de clases. La información que brindes servirá para desarrollar una investigación, por ello, será tratada de manera anónima y confidencial.

Instrucciones: Lee con atención cada una de las preguntas y elige la respuesta con la que te sientas más identificado. Es importante que leas con detenimiento las preguntas y respondas con sinceridad.

1. Sexo: (M) (F)

2. Edad: _____

3. Grado: _____

4. Promedio: _____

5. ¿Para ti es difícil aprender los temas que te enseñan en la escuela?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

6. ¿Con qué frecuencia participas en tus clases?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

7. ¿Con qué frecuencia te gusta escuchar a tus compañeros cuando participan en clase?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

8. ¿Con qué frecuencia tus compañeros te respetan dentro del salón de clases?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

9. ¿Con qué frecuencia respetas a tus compañeros?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

10. ¿Con qué frecuencia te gusta trabajar en equipo las tareas escolares?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

11. ¿Con qué frecuencia te llevas bien con tus compañeros?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

12. ¿Qué tanto te sientes bien al momento de interactuar con tus compañeros?

Nada () Poco () Mucho () Totalmente ()

13. Cuando alguien te pregunta cómo estás, ¿reconoces con facilidad, como te sientes?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

14. ¿Cuándo te encuentras enojado, dejas que te domine esa emoción y afecta la interacción con tus compañeros?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

15. ¿Cuándo te encuentras de mal humor, haces lo posible para sentirte mejor?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

16. ¿Cuándo algo te molesta de tus compañeros, cuidas la manera de expresar lo que no te parece?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

17. ¿Cuándo tienes un problema con tus compañeros buscas la mejor manera para resolverlo y cuidar la relación de amistad y compañerismo?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

¡Gracias por tu apoyo, tus respuestas son de gran ayuda!